



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

CONDUCTAS ANTISOCIALES Y DELICTIVAS EN ESCOLARES DE LA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA 3061 JORGE CHAVEZ - DISTRITO COMAS, LIMA,
2024

Línea de investigación:
Psicología de los procesos básicos y psicología educativa

Tesis para optar el Título Profesional de Licenciado en Psicología con
mención en psicología organizacional

Autor

Aquino Julca, Jhon Alonso

Asesora

Carbonel Paredes, Elsa Artemia

ORCID: 0009-0009-2472-3557

Jurado

Silva Díaz, Belizardo

Henostroza Mota, Carmela Reynalda

Zegarra Martínez, Vilma Bartola

Lima - Perú

2025

CONDUCTAS ANTISOCIALES Y DELICTIVAS EN ESCOLARES DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA 3061 JORGE CHAVEZ - DISTRITO COMAS, LIMA, 2024

INFORME DE ORIGINALIDAD

1 %	1 %	0 %	0 %
INDICE DE SIMILITUD	FUENTES DE INTERNET	PUBLICACIONES	TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	repositorio.upagu.edu.pe	<1 %
	Fuente de Internet	
2	www.coursehero.com	<1 %
	Fuente de Internet	
3	ciudad.eluniversal.com	<1 %
	Fuente de Internet	
4	repositorio.iaph.es	<1 %
	Fuente de Internet	
5	hdl.handle.net	<1 %
	Fuente de Internet	

Excluir citas	Activo	Excluir coincidencias	Apagado
Excluir bibliografía	Activo		



Universidad Nacional
Federico Villarreal

VRIN | VICERRECTORADO
DE INVESTIGACIÓN

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

CONDUCTAS ANTISOCIALES Y DELICTIVAS EN ESCOLARES DE LA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA 3061 JORGE CHAVEZ - DISTRITO COMAS,

LIMA, 2024

Línea de investigación

Psicología de los procesos básicos y psicología educativa

Tesis para optar el Título Profesional de Licenciado en Psicología con mención en
psicología organizacional

Autor

Aquino Julca, Jhon Alonso

Asesora

Carbonel Paredes, Elsa Artemia

ORCID: 0009-0009-2472-3557

Jurado

Silva Díaz, Belizardo

Henostroza Mota, Carmela Reynalda

Zegarra Martínez, Vilma Bartola

Lima- Perú

2025

Dedicatoria

A mis padres con todo el cariño que se lo
merecen por su dedicación inagotable
para que sea una buena persona

Agradecimiento

A la facultad de psicología de la UNFV, por otorgarme título profesional en Psicología.

A mi asesora la Dra. Elsa Carbonel por sus consejos

Y a todas las personas que contribuyeron en el presente trabajo de investigación

ÍNDICE

Resumen	ix
Abstract	x
 I. INTRODUCCIÓN	 1
1.1. Descripción y formulación del problema	1
<i>1.1.1. Descripción del problema</i>	1
<i>1.1.2. Formulación del problema</i>	3
1.2. Antecedentes	4
<i>1.2.1. Antecedentes internacionales</i>	4
<i>1.2.2. Antecedentes nacionales</i>	5
1.3. Objetivos	5
<i>1.3.1. Objetivo general</i>	5
<i>1.3.2. Objetivo específico</i>	5
1.4. Justificación	6
<i>1.4.1. Justificación teórica</i>	6
<i>1.4.2. Justificación metodológica</i>	6
<i>1.4.3. Justificación práctica</i>	6
<i>1.4.4. Justificación social</i>	7
1.5. Hipótesis	7
<i>1.5.1. Hipótesis general</i>	7
<i>1.5.2. Hipótesis específicas</i>	7
<i>1.5.3. Hipótesis estadísticas</i>	8

II.	MARCO TEÓRICO	9
2.1.	Bases teóricas sobre conductas antisociales y delictivas	9
2.1.1.	<i>Adolescencia</i>	9
2.1.2.	<i>Funcionalidad familiar</i>	11
2.1.3.	<i>Conductas antisocial y delincuencial (CAD)</i>	12
III.	MÉTODO	17
3.1.	Tipo de investigación	17
3.2.	Ámbito espacial y temporal	17
3.3.	Variables	17
3.3.1.	<i>Variable de investigación</i>	17
3.3.2.	<i>Variables interviniente</i>	17
3.3.3.	<i>Definición conceptual</i>	17
3.3.4.	<i>Definición operacional</i>	17
3.3.4.	<i>Operacionalización de las variables</i>	17
3.3.5.	<i>Operacionalización de la variable</i>	17
3.4.	Población y muestra	18
3.4.1.	<i>Población</i>	18
3.4.2.	<i>Muestra</i>	18
3.5.	Instrumentos	19
3.5.1.	<i>Cuestionario de conductas antisociales</i>	19
3.6.	Procedimientos	19

3.7. Análisis de datos	19
3.7.1. <i>Análisis exploratorio de las variables</i>	20
 IV. RESULTADOS	 21
V. DISCUSIÓN DE RESULTADOS	33
VI. CONCLUSIONES	36
VII. RECOMENDACIONES	37
VIII. REFERENCIAS	38
IX: ANEXOS	48

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1.	Operacionalización de la variable	17
Tabla 2.	Población total de escolares de secundaria	55
Tabla 3.	Población total teniendo en cuenta el criterio de inclusión-exclusión	55
Tabla 4.	Muestra de escolares de secundaria (219 escolares: 35 = 6 aulas)	55
Tabla 5.	Establecimiento de Niveles diagnósticos	52
Tabla 6.	Análisis de confiabilidad del cuestionario A-D	53
Tabla 7.	Análisis de ítems - puntaje total del cuestionario A-D	54
Tabla 8.	Criterios de aceptación o rechazo de la Ho	56
Tabla 9.	Prueba de Kolmogórov-Smirnov para una muestra	56
Tabla 10.	Distribución por niveles de conducta antisocial	57
Tabla 11.	Distribución por niveles de conducta delincuencial	57
Tabla 12.	Distribución por niveles de conducta antisocial - delincuencial	58
Tabla 13.	Distribución por niveles de conducta antisocial según sexo	58
Tabla 14.	Distribución por niveles de conducta delincuencial según sexo	59
Tabla 15.	Distribución por niveles de conducta antisocial según año escolar	59
Tabla 16.	Distribución por niveles de conducta delincuencial según año escolar	60
Tabla 17.	Asociación de los niveles de las variables investigadas según el sexo	60
Tabla 18.	Asociación de los niveles de la variable investigada según años escolar	61
Tabla 19.	Comparación de la variable investigada según sexo	61
Tabla 20.	Comparación de la variable según año escolar	61

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1.	Representación en barras por niveles de conducta antisocial	21
Figura 2.	Perfil lineal por niveles de conducta antisocial	21
Figura 3.	Representación en barras por niveles de conducta delincuencia	22
Figura 4.	Perfil lineal por niveles de conducta delincuencia	22
Figura 5.	Perfil en barras por niveles de conducta antisocial - delincuencia	23
Figura 6.	Perfil lineal por niveles de conducta antisocial - delincuencia	24
Figura 7.	Perfil en barras por niveles de conducta antisocial según sexo	25
Figura 8.	Perfil lineal por niveles de conducta antisocial según sexo	25
Figura 9.	Perfil en barras por niveles de conducta delincuencia según sexo	26
Figura 10.	Perfil lineal por niveles de conducta delincuencia según sexo	26
Figura 11.	Perfil en barras por niveles de conducta antisocial según año escolar	27
Figura 12.	Perfil lineal por niveles de conducta antisocial según año escolar	28
Figura 13.	Perfil en barras por niveles de conducta delincuencia según año escolar	29
Figura 14.	Perfil lineal por niveles de conducta delincuencia según año escolar	29

RESUMEN

La presente investigación se desarrolló desde un enfoque cuantitativo, con un diseño descriptivo, asociativo y comparativo, y tuvo como objetivo general determinar los niveles de conductas antisociales y delictivas en estudiantes de la institución educativa N.º 3061 Jorge Chávez, ubicada en el distrito de Comas, Lima, durante el año 2024. La muestra estuvo conformada por 210 escolares, a quienes se les aplicó el Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas (A-D) propuesto por Seisdodos (1995). Los análisis psicométricos evidenciaron que el instrumento presentó validez de constructo y una confiabilidad aceptable, alcanzando un coeficiente alfa de Cronbach de 0.722. En cuanto a la conducta antisocial, se identificó que el 40.95% de los estudiantes se ubicó en el nivel muy bajo, el 16.67% en el nivel bajo, el 17.14% en el nivel moderado, el 16.19% en el nivel alto y el 10.47% en el nivel muy alto. Respecto a la conducta delictiva, el 36.6% presentó un nivel muy bajo, el 20% bajo, el 20% moderado, el 14.76% alto y el 8.57% muy alto. Asimismo, se observó que los niveles alto y muy alto de conductas antisociales y delictivas se manifestaron con mayor frecuencia en el sexo masculino en comparación con el femenino. Según el año escolar, el cuarto grado evidenció mayores porcentajes en los niveles elevados de conducta antisocial, mientras que el quinto grado presentó una mayor proporción en el nivel alto de conducta delictiva. Finalmente, se identificaron asociaciones y diferencias estadísticamente significativas entre el sexo y el año de estudios con los niveles de ambas conductas.

Palabras clave: conductas antisociales, conductas delictivas, escolares, institución educativa, Comas.

ABSTRACT

This study was conducted using a quantitative approach with a descriptive, associative, and comparative design. Its general objective was to determine the levels of antisocial and delinquent behaviors among students of Educational Institution No. 3061 Jorge Chávez, located in the district of Comas, Lima, during 2024. The sample consisted of 210 school students, who were administered the Antisocial and Delinquent Behavior Questionnaire (A-D) developed by Seisdedos (1995). The psychometric analysis showed that the instrument demonstrated adequate construct validity and acceptable internal consistency, with a Cronbach's alpha coefficient of 0.722. Regarding antisocial behavior, 40.95% of the students were classified at a very low level, 16.67% at a low level, 17.14% at a moderate level, 16.19% at a high level, and 10.47% at a very high level. Concerning delinquent behavior, 36.6% of the students showed a very low level, 20% a low level, 20% a moderate level, 14.76% a high level, and 8.57% a very high level. Furthermore, higher and very high levels of antisocial and delinquent behaviors were more frequently observed among male students compared to females. In terms of school grade, fourth-grade students exhibited higher percentages at elevated levels of antisocial behavior, whereas fifth-grade students showed a greater proportion at the high level of delinquent behavior. Finally, statistically significant associations and differences were identified between sex and school grade in relation to the levels of both antisocial and delinquent behaviors.

Keywords: antisocial behavior, delinquent behavior, school students, educational institution, Comas.

I. INTRODUCCIÓN

Frente a las dificultades que presentan los escolares y que van en aumento en el distrito de Comas, es de trascendente importancia examinar la conducta antisocial y delincuencial, en contextos educativos emblemáticos del distrito de Comas de Lima Metropolitana.

1.1. Descripción y formulación del problema

1.1.1. Descripción del problema

Los adolescentes que manifiestan conductas antisociales y delictivas desde edades tempranas y de forma sostenida, especialmente durante la infancia y la preadolescencia, constituyen un grupo con alto riesgo de persistir en este tipo de comportamientos e intensificarlos durante la adultez (Gendreau et al., 1996).

Si bien en la mayoría de niños y adolescentes las conductas antisociales tienden a disminuir conforme avanza la edad, diversas investigaciones han demostrado que ciertas manifestaciones presentan un carácter relativamente estable a lo largo del desarrollo (Klevens, 2000).

Los estudios longitudinales realizados con poblaciones juveniles entre los 12 y 18 años han evidenciado la permanencia de la conducta antisocial hasta etapas posteriores, incluso alrededor de los 21 años (Kazdin, 1995; Olweus, 1979). En este contexto, la estabilidad conductual se entiende como la correlación existente entre evaluaciones realizadas en distintos momentos del desarrollo, lo que refleja la continuidad de estas conductas en diversas situaciones y contextos sociales.

La elevada participación de adolescentes en conductas antisociales y delictivas representa una amenaza significativa para el desarrollo individual, social y económico de los países, dado que muchos de estos jóvenes presentan dificultades para integrarse exitosamente a los procesos de educación formal, lo que incrementa su involucramiento en actividades

marginales y de alto riesgo psicosocial (Morales, 2008; Organización Mundial de la Salud [OMS], 2003; Moffitt y Caspi, 2001).

En el contexto peruano, Herrera y Morales (2005) reportaron la existencia de aproximadamente 12,795 jóvenes pandilleros entre los 12 y 24 años, organizados en cerca de 390 pandillas juveniles. Estas cifras han mostrado un incremento sostenido, ya que el Ministerio del Interior (2013) informó un aumento del 20% en los índices de delincuencia juvenil.

En el ámbito internacional, Uribe (2005) realizó un estudio en Colombia con 2,206 adolescentes de entre 13 y 18 años, encontrando diferencias significativas en la conducta antisocial según la edad, aunque no en la conducta delictiva. Los resultados indicaron que los adolescentes de 15 y 16 años presentaron las puntuaciones más elevadas, evidenciando la aparición temprana de comportamientos problemáticos.

Rechea (2008), en un estudio con 4,152 adolescentes españoles escolarizados entre los 12 y 17 años, identificó que la manifestación de conductas antisociales y delictivas se inicia con mayor frecuencia a partir de los 13 años, destacando que el 72% de los participantes había incurrido en este tipo de conductas durante el último año.

De igual modo, investigaciones recientes en Asia y América Latina han evidenciado la influencia de factores familiares, como la disfuncionalidad del hogar, en la aparición de problemas emocionales y conductuales en adolescentes, resaltando la importancia de la intervención familiar integral (Wang et al., 2020, citado por Balladares y Ponce, 2022).

En Ecuador, el Consejo de la Judicatura (2020, citado por Balladares y Ponce, 2022) reportó que el 69% de adolescentes entre 12 y 17 años había cometido actos antisociales o delictivos, concentrándose principalmente en las provincias de Esmeraldas y Guayas, lo que evidencia la necesidad de implementar estrategias de rehabilitación psicosocial y fortalecimiento del rol familiar. De manera similar, en Colombia, el incremento de la

delincuencia juvenil y la participación de adolescentes en conductas delictivas se ha visto agravado por contextos de violencia estructural y conflicto armado, lo que incrementa la vulnerabilidad psicosocial de esta población (Restrepo y Tobón, 2023).

Finalmente, el Ministerio de Salud del Perú, a través del Hospital Víctor Larco Herrera (2021, citado por Salcedo, 2024), señala que la presencia de conductas disruptivas en niños y adolescentes está asociada a múltiples factores familiares, tales como prácticas disciplinarias inadecuadas, psicopatología parental, disfunción familiar, negligencia y maltrato.

En este sentido, se enfatiza la necesidad de implementar programas preventivos e intervenciones basadas en evidencia científica, incluyendo el fortalecimiento de las habilidades parentales, la terapia de interacción padre-hijo y estrategias de resolución de conflictos, con el fin de evitar la progresión hacia conductas delictivas graves, problemas psiquiátricos, bajo rendimiento académico y deterioro de la integración social.

1.1.2. Formulación del problema

- Problema general

¿De qué manera se manifiestan y se comparan las conductas antisociales y delictivas en los estudiantes de la institución educativa N.º 3061 Jorge Chávez, ubicada en el distrito de Comas, Lima, Metropolitana durante el año 2024, en función del sexo y del año escolar?

- Problemas específicos

¿Cuáles son las propiedades psicométricas del instrumento utilizado para la recolección de datos, considerando la validez de constructo y la confiabilidad?

¿Cómo se distribuyen los niveles de las conductas antisociales y delictivas en los estudiantes de la institución educativa N.º 3061 Jorge Chávez del distrito de Comas, Lima Metropolitana, en el año 2024?

¿Cuál es el perfil de las conductas antisociales y delictivas en los escolares de la institución educativa N.º 3061 Jorge Chávez, del distrito de Comas, Lima Metropolitana, según el sexo y el año escolar durante el año 2024?

¿Qué tipo de relación existe entre los niveles de las conductas antisociales y delictivas y las variables sexo y año escolar en los estudiantes de la institución educativa N.º 3061 Jorge Chávez, Comas, Lima metropolitana, 2024?

¿Existen diferencias estadísticamente significativas en los promedios de las conductas antisociales y delictivas en los escolares de la institución educativa N.º 3061 Jorge Chávez, del distrito de Comas, Lima Metropolitana, según el sexo y el año escolar en el año 2024?

1.2. Antecedentes

1.2.1. Antecedentes internacionales

Se consideró a los siguientes investigadores

Argumedos y Solórzano (2024) en Colombia.

Pano-Valladares (2024) en México.

Bravo-Muñoz y Cedeño-Meza (2023) en Ecuador.

Astudillo y Paca (2022) En Ecuador.

Balladares y Ponce (2022),

Cutrín et al. (2022) en España,

Martínez (2022) en México.

Saleem et al. (2021), en Pakistán.

Otto et al. (2021), en Alemania.

Nasaescu et al., 2020; Uribe-Rodríguez et al., 2016; Garaigordobil y Maganto, 2016) en España y Colombia

1.2.2. Antecedentes nacionales

Se consideró a los siguientes investigadores:

Huamán y Pereyra (2024) en Lima,

Salcedo (2024) en Huancayo,

Rojas (2023) en Lima,

Fernández (2022) en Huancayo,

Acuña y Aldana (2020), en Huancayo,

Crespo (2019) en Villa El Salvador (Lima)

Chong y Rivera (2018), en Perú

Arosquipa (2017), en Lima,

En conjunto, los antecedentes nacionales evidencian de manera consistente que las conductas antisociales y delictivas en adolescentes se encuentran estrechamente vinculadas a factores familiares, personales y contextuales, lo que justifica la necesidad de continuar investigando esta problemática en contextos educativos específicos del país

1.3. Objetivos

1.3.1. Objetivo general

Establecer los niveles de conductas antisociales y delictivas en estudiantes de la institución educativa N° 3061 Jorge Chávez, ubicada en el distrito de Comas, Lima Metropolitana, durante el año 2024, así como comparar dichos niveles según el sexo y el año escolar.

1.3.2. Objetivos específicos

Determinar las propiedades psicométricas del instrumento de recolección de datos, considerando la validez de constructo y la confiabilidad.

Describir la distribución de los niveles de conductas antisociales y delictivas en los escolares de la institución educativa N° 3061 Jorge Chávez (Comas, Lima), en el año 2024.

Caracterizar el perfil de las conductas antisociales y delictivas en los estudiantes, diferenciándolo según sexo y año escolar.

Analizar la asociación existente entre los niveles de conductas antisociales y delictivas y las variables sexo y año de estudios en los escolares evaluados.

Comparar los promedios de conductas antisociales y delictivas según sexo y año escolar en la población estudiada.

1.4. Justificación

1.4.1. Justificación teórica

Si bien estas investigaciones han sido desarrolladas en diferentes contextos y poblaciones del territorio nacional, se identifica un vacío teórico-contextual en el distrito de Comas, Lima Metropolitana, donde no se han realizado estudios específicos que analicen las conductas antisociales y delictivas en escolares. En ese sentido, el estudio contribuye a ampliar el cuerpo teórico existente, contextualizando los hallazgos en una realidad educativa y social particular.

1.4.2. Justificación metodológica

Asimismo, se empleará un instrumento psicométrico estandarizado para la recolección de datos, el cual será sometido a procesos de evaluación de sus propiedades psicométricas, tales como el análisis de validez de constructo y confiabilidad, garantizando la calidad, precisión y consistencia de la información obtenida.

1.4.3. Justificación práctica

En el ámbito práctico, los resultados del estudio permitirán identificar el perfil de las conductas antisociales y delictivas presentes en los escolares evaluados, información que servirá como insumo para el diseño y la implementación de programas tutoriales y estrategias de intervención preventiva orientadas a la reducción de dichas conductas dentro del contexto educativo.

1.4.4. Justificación social

Se justifica en el sentido de que el comportamiento antisocial-delictivo en la adolescencia es un predictor de las conductas delictivas en la juventud y adultez en un distrito donde la prevalencia de la delincuencia es alta y que debe ser tenido en cuenta por las autoridades municipales y regionales de Lima.

1.5. Hipótesis

1.5.1. Hipótesis general

Se presentarán proporciones elevadas de estudiantes ubicados en los niveles moderado y alto de conductas antisociales y delictivas en la institución educativa N.º 3061 Jorge Chávez, del distrito de Comas, Lima Metropolitana, durante el año 2024, observándose diferencias en función del sexo y del año escolar.

1.5.2. Hipótesis específicas

El instrumento empleado para la recolección de datos evidenciará adecuados niveles de validez de constructo y confiabilidad.

Se registrarán porcentajes significativos de escolares ubicados en los niveles moderado y alto de conductas antisociales y delictivas en la institución educativa N.º 3061 Jorge Chávez, Comas, Lima Metropolitana, en el año 2024.

El perfil de las conductas antisociales y delictivas presentará diferencias según el sexo y el año escolar de los estudiantes evaluados de la institución educativa N° 3061 Jorge Chávez, Comas, Lima Metropolitana, en el año 2024.

Existirá una asociación estadísticamente significativa entre los niveles de conductas antisociales y delictivas y las variables sexo y año escolar en los escolares de la institución educativa N° 3061 Jorge Chávez, Comas, Lima Metropolitana, en el año 2024.

Se evidenciarán diferencias estadísticamente significativas en los promedios de conductas antisociales y delictivas de los escolares, en función del sexo y del año escolar en los escolares de la institución educativa N° 3061 Jorge Chávez, Comas, Lima Metropolitana, en el año 2024.

1.5.3. Hipótesis estadísticas

Hipótesis estadística 1 (Objetivo específico 4). Ho: No existe asociación estadísticamente

Hipótesis estadística 2 (Objetivo específico 5). Hipótesis estadística 2 (Objetivo específico 5)

II. MARCO TEÓRICO

2.1. Bases teóricas sobre conductas antisociales y delictivas

2.1.1. *Adolescencia*

2.1.1.1. Conceptualización. La adolescencia constituye una etapa clave del desarrollo humano, en la cual los cambios físicos, psicológicos y sociales que experimenta el individuo contribuyen de manera decisiva a la configuración de las características personales que lo acompañarán a lo largo de su vida. De acuerdo con el Ministerio de Salud (2006), durante este periodo se consolida el desarrollo biológico, se incorpora la sexualidad como una dimensión central, se fortalece la construcción de la identidad personal y se intensifica la búsqueda de autonomía e independencia del núcleo familiar.

La adolescencia se caracteriza por un incremento en la probabilidad de aparición de conductas de riesgo y comportamientos antisociales, producto de los múltiples ajustes que el individuo debe realizar frente a los cambios propios de esta etapa (Estévez et al., 2007; Méndez y Cerezo, 2010; Moffitt, 2006).

Gaeta y Galvanovskis (2011) describen la adolescencia como un periodo de transformación continua que exige adaptaciones constantes a nivel biológico, emocional y social, las cuales, al interactuar entre sí, pueden favorecer la emergencia de problemas conductuales e incluso la participación en actos delictivos (p. 47).

Durante esta etapa se intensifica la necesidad de pertenencia y reconocimiento por parte del grupo de pares, lo que puede llevar al adolescente a imitar conductas observadas en su entorno inmediato. En algunos casos, estas conductas resultan desadaptativas, antisociales o delictivas, generando repercusiones negativas en el ámbito familiar, escolar, social, económico y legal (Gutiérrez et al., 2012).

Hernández-Rauda et al. (2013) sostienen que la adolescencia implica transformaciones significativas en los planos biológico, psicológico y social, en las que se consolida la identidad,

se desarrolla un sistema de valores propio y se intensifica la búsqueda de independencia frente a la autoridad parental. En este contexto, pueden emerger conductas antisociales, entendidas como comportamientos que transgreden las normas de convivencia social y comunitaria. Dichas conductas no son innatas, sino adquiridas a partir de la interacción entre el individuo y su entorno, así como de la calidad de los vínculos con los principales agentes socializadores (Castell y Carballo, 1987).

Eguiarte (2018) define la adolescencia como un periodo de transición marcado por cambios emocionales, cognitivos y conductuales, en el que suelen manifestarse sentimientos de ambivalencia, egocentrismo, aislamiento, exploración de la identidad y deseo de experimentar nuevas vivencias. De manera complementaria, Papalia y Martorell (2021) señalan que esta etapa, comprendida aproximadamente entre los 11 y 20 años, está profundamente influenciada por el contexto sociocultural y económico en el que se desarrolla el individuo.

Finalmente, Delgado-Restrepo et al. (2022) resaltan que la adolescencia representa una fase crucial para la adquisición y consolidación de capacidades y habilidades socioemocionales, afectivas y conductuales, las cuales constituyen la base del funcionamiento adaptativo en la vida adulta.

2.1.1.2. Etapas de la adolescencia. De acuerdo con el Ministerio de Salud (2006), la adolescencia se divide en dos grandes etapas:

a) Adolescencia temprana (10 a 14 años). Esta fase se caracteriza por un rápido crecimiento corporal, el desarrollo de los órganos sexuales y la aparición de los caracteres sexuales secundarios. Estos cambios suelen generar ansiedad, preocupación y una mayor conciencia sobre la identidad de género. Asimismo, se incrementa la curiosidad sexual y el deseo de autonomía, lo que suele intensificar los conflictos con padres y docentes. Durante esta etapa se observan fluctuaciones emocionales y conductuales significativas, que pueden

aumentar la probabilidad de involucramiento en situaciones de acoso, ya sea como víctima o como agresor.

b) Adolescencia tardía (15 a 19 años). En esta etapa, si bien los cambios físicos más evidentes ya se han producido, el desarrollo cerebral continúa, lo que favorece una mejora progresiva en la capacidad de reflexión, el pensamiento analítico y la toma de decisiones. El adolescente otorga mayor importancia a la opinión del grupo de pares, aunque esta influencia tiende a disminuir a medida que se fortalece la identidad personal y la autoconfianza.

2.1.1.3. Factores de riesgo en la adolescencia. Según De los Ángeles (2011), la adolescencia es una etapa de especial vulnerabilidad, en la que diversos factores pueden incrementar el riesgo de desarrollar conductas problemáticas. Por ello, resulta fundamental identificar tanto los factores de riesgo como los factores protectores que inciden en el desarrollo integral del adolescente.

a) Factores internos. Incluyen variables personales como la autoestima, el proyecto de vida, la resiliencia, la presencia de síntomas depresivos, la tendencia al aislamiento, los estilos de afrontamiento, el uso de estrategias evitativas, el bienestar psicológico y la capacidad para resolver problemas de manera eficaz.

b) Factores externos. Comprenden aspectos relacionados con el entorno familiar, escolar y social, tales como la calidad de las relaciones familiares, la estructura y funcionalidad del hogar, la presencia de violencia intrafamiliar, el consumo de sustancias ilegales, la baja adhesión a valores prosociales, así como las dificultades de adaptación e integración al contexto escolar.

2.1.2. Funcionalidad familiar

La familia constituye el primer espacio de socialización del ser humano, en el cual el individuo inicia su proceso de humanización, desarrollo personal y vinculación con el entorno

social. A través de las interacciones familiares, las personas adquieren valores, habilidades, actitudes y recursos que les permiten adaptarse a las exigencias del contexto en el que se desenvuelven.

La funcionalidad familiar se sustenta en el reconocimiento de la familia como la unidad básica de la sociedad y como principal sistema de apoyo para el individuo. Si bien los integrantes de una familia no siempre comparten vínculos consanguíneos, sí mantienen lazos emocionales que cumplen funciones de protección, cuidado y contención

, Romero et al. (2020) llevaron a cabo una investigación durante la pandemia por COVID-19 con el propósito de examinar la relación entre la funcionalidad familiar y la autoestima en 35 adolescentes. Los autores concluyen que las deficiencias en la funcionalidad del hogar pueden limitar el desarrollo personal del adolescente, dificultar su adaptación a esta etapa evolutiva y aumentar el riesgo de futuros problemas conductuales, por lo que el entorno familiar debe constituirse como un espacio seguro, estable y emocionalmente contenedor.

2.1.3. Conducta antisocial y delincuencial (CAD)

2.1.3.1. Conceptualización. La conducta antisocial se entiende como un conjunto de comportamientos que implican la transgresión de normas sociales y la vulneración de los derechos de otras personas, manifestándose con mayor frecuencia en adolescentes y jóvenes (Kazdin y Buela-Casal, 1996).

Estas conductas incluyen acciones contrarias a las reglas establecidas en los diferentes contextos de socialización, como la familia, la escuela y la comunidad. Por su parte, la conducta delictiva posee una connotación jurídico-legal, ya que hace referencia a aquellos actos tipificados como delitos por el sistema de justicia del país en el que se producen, generalmente asociados al contacto formal con instancias legales (Kazdin y Buela-Casal, 1996).

Estas conductas pueden funcionar como mecanismos de descarga de frustración, ansiedad o malestar personal, derivando o no en episodios de violencia explícita (Castell y Carballo, 1987; Barracal y Artola, 2006). Asimismo, comprenden actos como la desobediencia a figuras de autoridad, el ausentismo escolar, las peleas, el robo y la destrucción de bienes, los cuales pueden presentarse de forma aislada o combinada (Farrington, 1985; Garaigordobil, 2005; Bringas et al., 2006).

Diversos autores coinciden en señalar que la conducta antisocial tiene su origen en la ruptura o debilitamiento de las habilidades sociales positivas y de la competencia social del individuo, siendo más frecuente su manifestación en varones que en mujeres (Castell y Carballo, 1987; Kazdin y Buela-Casal, 2006).

La conducta antisocial suele asociarse con rasgos como la impulsividad, la agresividad, el bajo autocontrol y las dificultades para ajustarse a las normas sociales (Garaigordobil, 2005). Su manifestación se encuentra influida por antecedentes individuales —como valores, creencias, estilos de afrontamiento e historia de aprendizaje—, así como por factores familiares, escolares y sociales, incluyendo la funcionalidad familiar, la influencia de los pares y el uso de las tecnologías de la información y la comunicación

La conducta delictiva se presenta con mayor frecuencia en la adolescencia tardía y se vincula directamente con el incumplimiento de normas legales, siendo considerada por numerosos autores como una evolución posible de la conducta antisocial cuando esta se mantiene en el tiempo (Muñoz et al., 2011; Simoes et al., 2008).

Estudios previos han señalado que ambas conductas están estrechamente relacionadas, dado que la conducta antisocial constituye uno de los principales predictores del comportamiento delictivo en la adultez.

En cuanto a las diferencias por sexo y edad, la evidencia empírica indica que los varones presentan mayor frecuencia y gravedad de conductas antisociales y delictivas en comparación

con las mujeres (López y Rodríguez-Arias, 2010). Si bien no existe consenso absoluto sobre la edad exacta de inicio de estas conductas, algunos autores sitúan su aparición alrededor de los 13 años, mientras que otros reportan manifestaciones incluso más tempranas; no obstante, sí existe acuerdo en señalar su relativa estabilidad a lo largo del desarrollo hasta la adultez (Rechea, 2008; Estévez et al., 2007).

Desde una perspectiva integral, las conductas antisociales y delictivas constituyen un fenómeno complejo y multifactorial, asociado a riesgos sociales, familiares y personales, que pueden desencadenar problemas psicológicos, desajustes familiares y dificultades en el desarrollo integral del adolescente (Uribe-Rodríguez et al., 2016; Sánchez et al., 2018).

2.1.3.2. Manifestaciones de la conducta antisocial. Suelen configurarse como un proceso progresivo que, de no ser intervenido oportunamente, puede consolidarse en un patrón conductual persistente y agravarse con el tiempo (Farrington, 1985). Estas manifestaciones varían en función de la gravedad y el impacto de las acciones realizadas por el adolescente sobre sí mismo, los demás y el entorno.

Se considera que un adolescente presenta inadaptación social cuando transgrede normas de convivencia sin llegar necesariamente a cometer delitos tipificados legalmente, mostrando dificultades para responder a las expectativas propias y sociales (Castell y Carballo, 1987; López et al., 2003).

En niveles más avanzados, la desviación social implica la infracción reiterada de normas institucionales y la vulneración de derechos ajenos, incluyendo daños a la propiedad y hurtos menores. Finalmente, la conducta delictiva se caracteriza por la transgresión explícita de leyes penales, con la consecuente sanción jurídica (Garaigordobil, 2005; Bringas, 2006).

2.1.3.3. Expresiones conductuales vinculadas a la inadaptación y desviación social. La familia, como principal agente socializador, desempeña un rol central en la formación de la personalidad y el ajuste psicosocial del adolescente (Bowlby, 1969).

No obstante, cuando existen tensiones familiares persistentes, carencias afectivas o disfunción comunicacional, el adolescente puede desarrollar problemas psicológicos y conductuales, especialmente si no cuenta con redes de apoyo adecuadas (Ramírez-Serrano, 2007).

Las deficiencias en la funcionalidad familiar, combinadas con entornos escolares negativos o excluyentes, favorecen la aparición de conductas de aislamiento, evitación e inadaptación social.

Estas manifestaciones pueden derivar en bajo rendimiento académico, fracaso escolar, disrupción en el aula y abandono temprano del sistema educativo (De la Peña-Fernández, 2010). En situaciones más graves, la inadaptación social puede asociarse con ideación suicida y otros problemas severos de salud mental (Rodríguez y Paíno, 1994; Dickstra, 1989).

2.1.3.4. Prevalencia. La evidencia empírica indica que la prevalencia de conductas antisociales en mujeres es similar a la de los varones, aunque ligeramente inferior. Sin embargo, cuando se analizan conductas de mayor gravedad, la participación femenina disminuye de manera significativa (Herrero et al., 2002). No obstante, algunos estudios recientes sugieren un incremento progresivo de la participación de adolescentes mujeres en comportamientos antisociales y delictivos, lo que exige una atención diferenciada desde la investigación y la intervención (Scandroglia et al., 2002).

2.1.3.5. Factores de riesgo del comportamiento antisocial. El comportamiento antisocial se presenta con mayor frecuencia en adolescentes que crecen en contextos familiares caracterizados por múltiples problemáticas, tales como precariedad socioeconómica, disfunción estructural, comunicación deficiente y ausencia de supervisión parental. Asimismo, la presencia de conductas transgresoras o adicciones en los progenitores incrementa significativamente el riesgo de manifestaciones antisociales en los hijos (Gray, 1972; Pérez, 1987).

Los factores de riesgo se definen como condiciones personales, sociales o ambientales que aumentan la probabilidad de desarrollar problemas emocionales o conductuales, pudiendo agravar o mantener conductas antisociales preexistentes (Jessor, 1995; Kirby y Fraser, 1997).

Estos factores interactúan de manera dinámica e incluyen variables individuales, familiares, escolares y sociales (Blasco-Romera, 2007). Adicionalmente, el uso excesivo de tecnologías digitales puede favorecer el aislamiento social y reforzar patrones conductuales desadaptativos (López-Soler y López-López, 2003).

2.1.3.6. Autoconcepto y conducta antisocial en adolescentes. El autoconcepto desempeña un papel fundamental en el ajuste psicológico y social del adolescente, ya que influye directamente en la construcción de la identidad y en la regulación del comportamiento (Esnaola et al., 2008). Un autoconcepto negativo se ha asociado con mayor vulnerabilidad a conductas desadaptativas y antisociales (Krug et al., 2003), mientras que un autoconcepto sólido actúa como factor protector frente a influencias pro delictivas (Reckless, 1961).

Investigaciones previas han evidenciado que adolescentes con altos niveles de autoconcepto y autoestima presentan menor incidencia de síntomas psicopatológicos y problemas conductuales (Garaigordobil et al., 2003; Fuentes et al., 2011). Si bien los estudios que analizan directamente la relación entre autoconcepto y conducta antisocial son limitados, los hallazgos disponibles sugieren la existencia de una relación significativa entre ambas variables (García y Méndez, 2016), lo que resalta la necesidad de profundizar en esta línea de investigación.

III. MÉTODO

3.1. Tipo de investigación

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo y corresponde a un estudio de tipo descriptivo–analítico, de corte transversal y un diseño no experimental, Kerlinger (2004).

3.2. Ámbito temporal y espacial

La investigación se llevó a cabo en una institución educativa ubicada en el distrito de Comas durante el mes de diciembre del año 2024.

3.3. Variables

3.3.1. *Variable de investigación*

Conductas antisociales y delictivas

3.3.2. *Variables intervinientes*

Sexo: masculino - femenino

Año escolar: 3ro, 4to y 5to año de secundaria

3.3.3. *Definición conceptual*

La conducta antisocial se concibe como un conjunto heterogéneo de comportamientos desadaptativos que transgreden de manera consciente las normas y reglas afectando a las personas o a su entorno inmediato (Kazdin y Buela-Casal, 2002).

3.3.4. *Definición operacional*

Los puntajes del instrumento de medición utilizado en el estudio definidos en la sección correspondiente al instrumento de recolección de datos.

3.3.5. *Operacionalización de la variable.*

Tabla 1

Operacionalización de la variable

Dimensiones	Ítems	Escala	Instrumento
Conducta antisocial	19 ítems	Ordinal Puntaje total y por dimensiones Nominal por Niveles Muy bajo Bajo Moderado Alto Muy alto	Cuestionario A-D (conductas antisociales-delictivas), Pérez (2017).
Conductas delictiva	14 ítems		

3.4. Población y muestra

3.4.1. Población

La población de estudio estuvo conformada por aproximadamente 875 estudiantes que cursaban el nivel de educación secundaria en una institución educativa estatal ubicada en el distrito de Comas, Lima Metropolitana, durante el año 2024.

- *Criterio de inclusión*

Estudiantes matriculados oficialmente en el año académico 2024.

Escolares que cursan el tercer, cuarto y quinto año de educación secundaria en la institución educativa seleccionada.

- *Criterio de exclusión*

Estudiantes que cursan el primer y segundo año de educación secundaria.

3.4.2. Muestra

La selección de la muestra se realizó mediante un muestreo no probabilístico de tipo intencional, debido a que la participación de los estudiantes en la investigación fue de carácter voluntario. La muestra calculada mediante la fórmula para poblaciones finitas estuvo conformada inicialmente por 219 escolares, representando el 41,7% de la población.

Finalmente, la muestra estuvo integrada por 210 estudiantes, lo que equivale al 40% de la población investigada.

3.5. Instrumentos

3.5.1. Cuestionario de Conductas Antisociales

Para la recolección de datos se utilizó el Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas (A-D), elaborado por Seisdedos (1995). Este instrumento tiene como finalidad evaluar la presencia y frecuencia de conductas que transgreden las normas sociales y legales en población adolescente.

El cuestionario está conformado por 40 ítems, organizados en dos subescalas: a) Conducta Antisocial, compuesta por 20 ítems, y b) Conducta Delictiva, integrada por 20 ítems.

3.6. Procedimientos

Para la ejecución del estudio, se gestionó la autorización correspondiente ante la dirección de la institución educativa, a la cual se le informó detalladamente sobre los objetivos y alcances del proyecto de investigación. Una vez obtenida la aprobación institucional, se procedió a la aplicación del instrumento de recolección de datos en las secciones previamente seleccionadas previo consentimiento informado de los participantes. Posteriormente, se analizaron los datos para la redacción final del informe de la investigación.

3.7. Análisis de datos

El procesamiento y análisis de los datos se realizó mediante el uso del paquete estadístico SPSS versión 25.0, en su versión en español. El análisis estadístico se desarrolló en concordancia con los objetivos específicos de la investigación.

3.7.1. Análisis exploratorio de las variables (K-S)

Los resultados de la prueba de bondad de ajuste de Kolmogórov–Smirnov (K–S) aplicada a los puntajes del Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas (A–D), con una muestra de 210 escolares. El análisis muestra que la distribución de los datos no se ajusta a una distribución normal, dado que el estadístico Z de Kolmogórov–Smirnov alcanzó un valor de 2.188, con un nivel de significancia $p = 0.000$, el cual es inferior al umbral establecido ($p < 0.05$). En consecuencia, se optó por el uso de pruebas no paramétricas para el análisis correlacional y comparativo de las variables de investigación.

IV. RESULTADOS

4.1. Descripción de la muestra por niveles de las variables investigadas

4.1.1. Distribución de la muestra por niveles en conducta antisocial

En la Tabla 10 (en anexos), así como en las Figuras 1 y 2, se presenta la distribución de los escolares según los niveles de conducta antisocial identificados en la muestra evaluada. Los resultados muestran que el 40,95% de los estudiantes se ubica en el nivel muy bajo, mientras que el 16,67% presenta un nivel bajo de conducta antisocial. Por su parte, el 17,14% de los escolares se sitúa en un nivel moderado, el 16,19% en un nivel alto y el 10,47% en un nivel muy alto.

Figura 1

Representación en barras por niveles de conducta antisocial

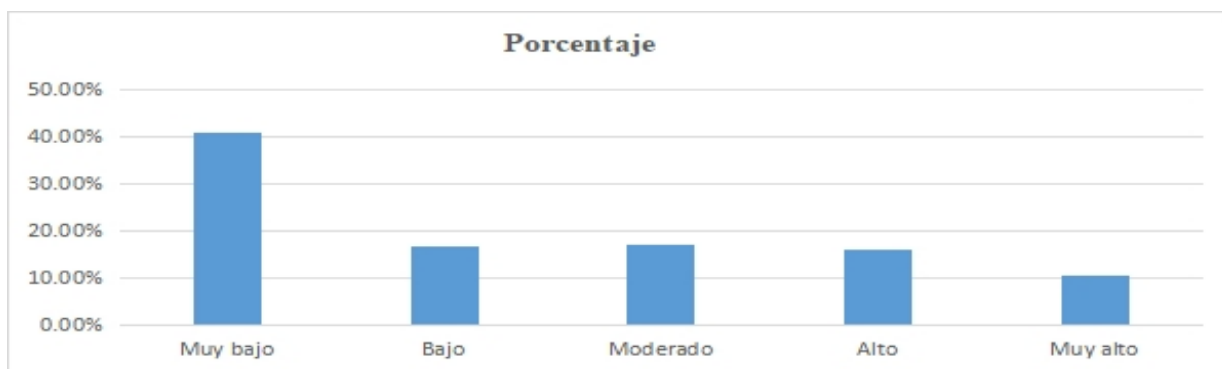
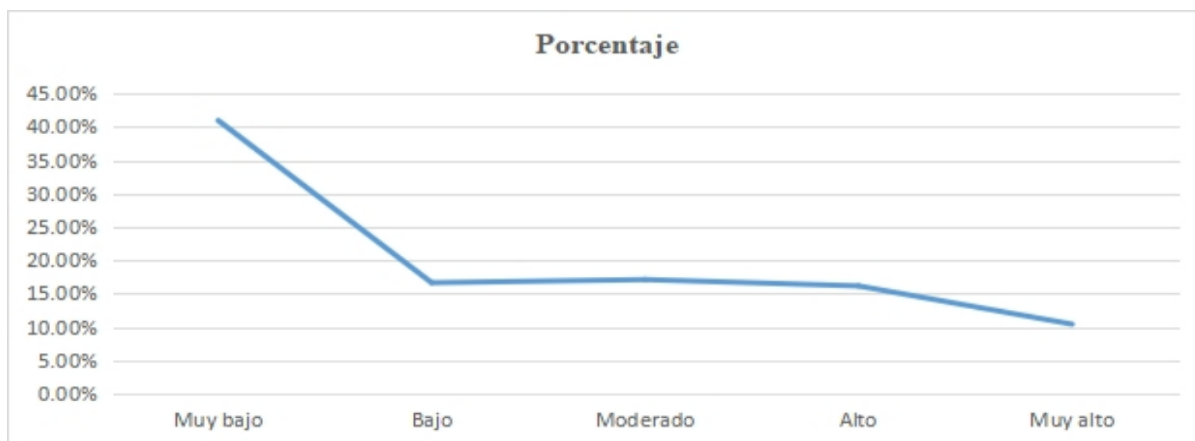


Figura 2

Perfil lineal por niveles de conducta antisocial



4.1.2. Distribución de la muestra por niveles en conducta delincuencial

En la Tabla 11(en anexos), así como en las Figuras 3 y 4, se presenta la distribución de los escolares según los niveles de conducta delincuencial identificados en la muestra evaluada. Los resultados evidencian que el 36,67% de los estudiantes se ubica en el nivel muy bajo, mientras que el 20,00% presenta un nivel bajo de conducta delincuencial. De igual forma, el 20,00% de los escolares se sitúa en un nivel moderado, el 14,76% en un nivel alto y el 8,57% en un nivel muy alto.

Figura 3

Representación en barras por niveles de conducta delincuencial

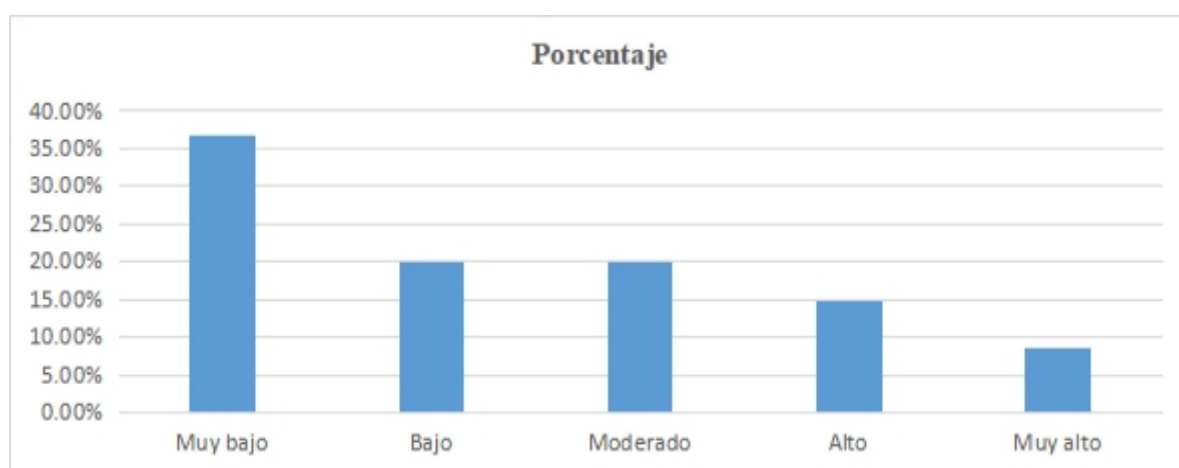
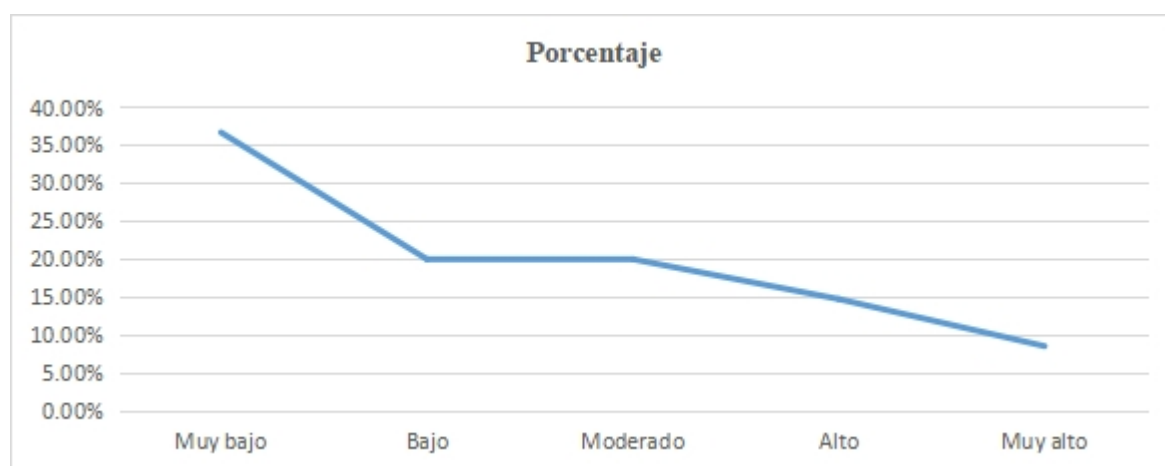


Figura 4

Perfil lineal por niveles de conducta delincuencial



4.1.3. Perfil porcentual de la muestra por niveles en conducta antisocial-delincuencial

En la Tabla 12 (en anexos), así como en las Figuras 5 y 6, se presenta el perfil porcentual de la muestra considerando simultáneamente los niveles de conducta antisocial y conducta delictuosa.

Respecto a la conducta antisocial, se observa que el 41% de los escolares se ubica en el nivel muy bajo, mientras que el 15,2% presenta un nivel bajo. Asimismo, el 17,1% se sitúa en un nivel moderado, el 16,2% en un nivel alto y el 10,5% en un nivel muy alto. De forma agrupada, el 43,8% de los estudiantes se concentra en niveles que oscilan entre moderado y muy alto, lo que indica la presencia de conductas antisociales de intensidad relevante en una proporción considerable de la muestra.

En relación con la conducta delictuosa, el 36,6% de los escolares se ubica en el nivel muy bajo, el 20% en el nivel bajo, y otro 20% en el nivel moderado. Por su parte, el 14,8% presenta un nivel alto y el 8,6% un nivel muy alto. En conjunto, el 43,4% de los participantes se sitúa entre niveles moderados y muy altos, lo que evidencia que una proporción significativa de estudiantes manifiesta conductas asociadas a riesgo delictuoso.

Figura 5

Perfil en barras por niveles de conducta antisocial - delictuosa

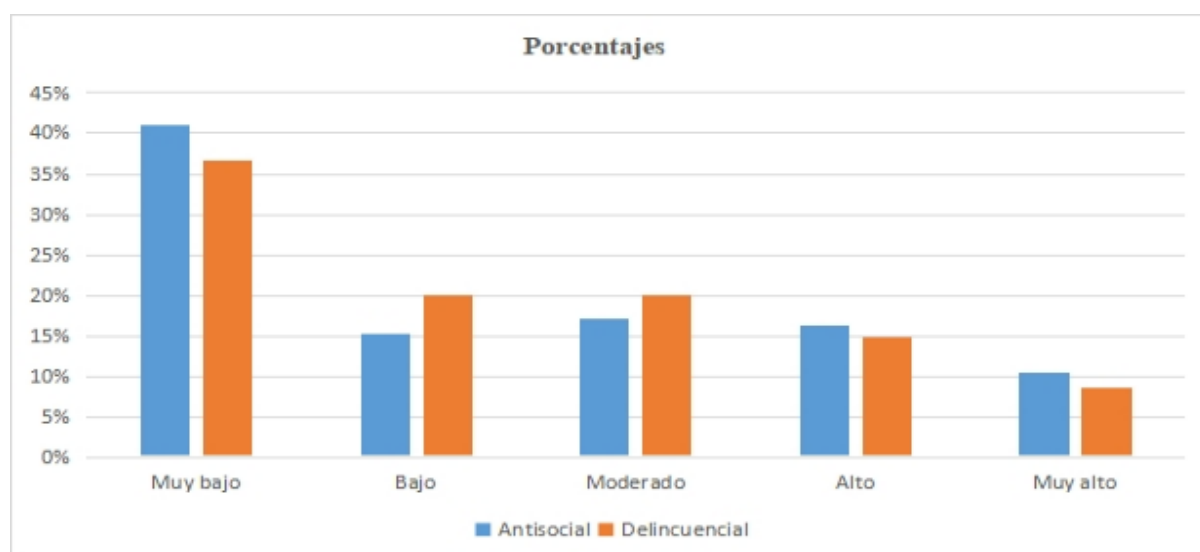
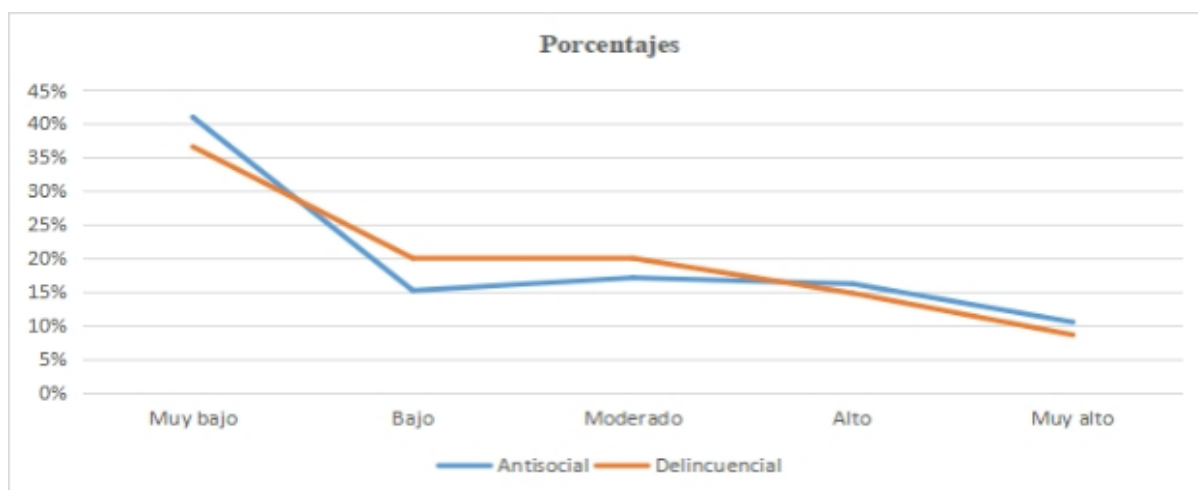


Figura 6

Perfil lineal por niveles de conducta antisocial - delincencial



4.1.4. Niveles en conducta antisocial-delincuencial según el sexo

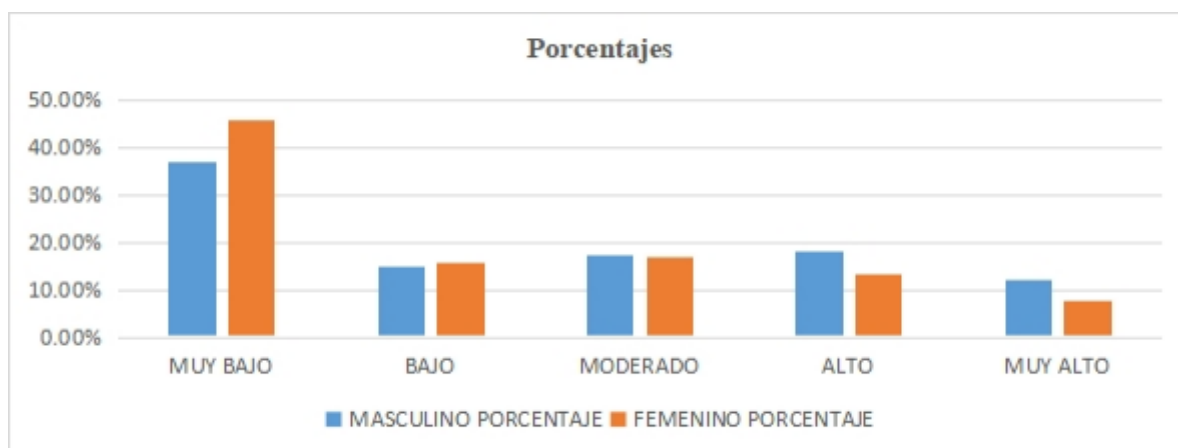
4.1.4.1. Niveles de conducta antisocial según sexo. En la Tabla 13 (en anexos) y en las Figuras 7 y 8 se presenta la distribución de los niveles de conducta antisocial diferenciada por sexo. Los resultados evidencian variaciones en la proporción de estudiantes ubicados en cada nivel.

En el nivel muy bajo, el 46,06% de las mujeres se ubica en esta categoría, superando al 37,19% de los varones, lo que sugiere una mayor concentración femenina en niveles mínimos de conducta antisocial. En el nivel bajo, las proporciones son similares entre ambos sexos, registrándose 14,87% en varones y 15,73% en mujeres.

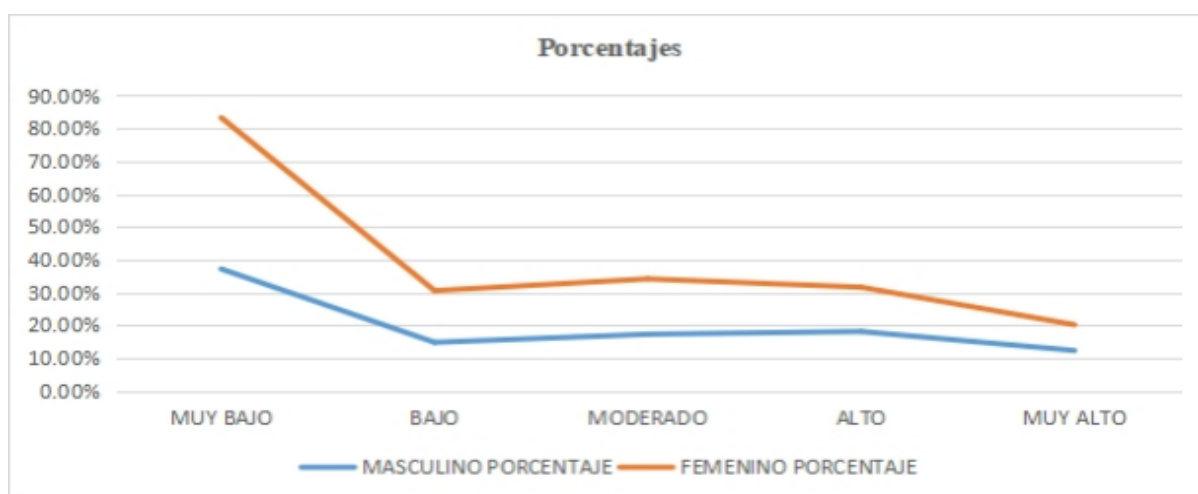
En el nivel moderado, la distribución es prácticamente equivalente, con 17,35% en varones y 16,85% en mujeres, lo que indica una presencia similar de conductas antisociales intermedias en ambos grupos. Sin embargo, en los niveles de mayor intensidad se observa una mayor prevalencia en el sexo masculino. En el nivel alto, los varones alcanzan el 18,18%, frente al 13,48% en mujeres; mientras que, en el nivel muy alto, el 12,39% de los varones se ubica en esta categoría, en comparación con el 7,86% de las mujeres.

Figura 7

Perfil en barras por niveles de conducta antisocial según sexo

**Figura 8**

Perfil lineal por niveles de conducta antisocial según sexo



4.1.4.2. Niveles de conducta delincuencial según sexo. En la Tabla 14 (en anexos) y en las Figuras 9 y 10 se presenta la distribución de los niveles de conducta delincuencial diferenciada por sexo. Los resultados muestran patrones distintos en la concentración de los estudiantes según la intensidad de la conducta evaluada.

En el nivel muy bajo, el 42,69% de las mujeres se ubica en esta categoría, superando al 32,23% de los varones, lo que indica una mayor proporción femenina en los niveles mínimos

de conducta delincucional. En el nivel bajo, la presencia masculina es ligeramente mayor (21,48%) en comparación con el 17,89% de las mujeres.

En el nivel moderado, se observa nuevamente una mayor proporción en el sexo masculino (22,31%) frente al 16,85% en el sexo femenino. En el nivel alto, las diferencias entre ambos grupos son mínimas, registrándose 14,04% en varones y 13,49% en mujeres. Finalmente, en el nivel muy alto, los varones alcanzan el 9,09%, mientras que las mujeres presentan el 7,86%.

Figura 9

Perfil en barras por niveles de conducta delincucional según sexo

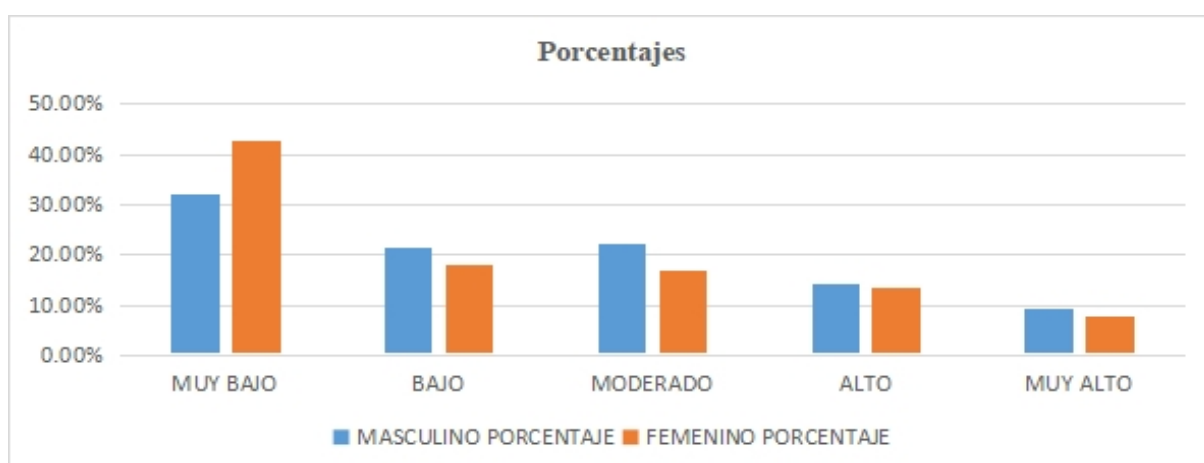
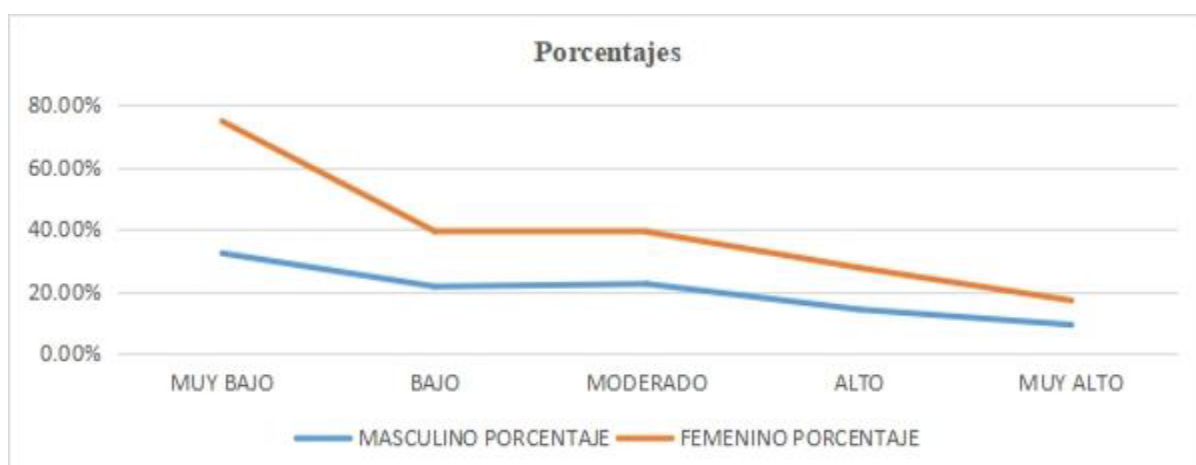


Figura 10

Perfil lineal por niveles de conducta delincucional según sexo



4.1.5. Niveles en conducta antisocial-delincuencial según el año escolar

4.1.5.1. Niveles de conducta antisocial según año escolar. En la Tabla 15 (en anexos) y en las Figuras 11 y 12 se presenta la distribución de los niveles de conducta antisocial según el año escolar de los estudiantes. Los resultados muestran variaciones en la concentración de los niveles entre tercero, cuarto y quinto año de secundaria.

En el nivel muy bajo, el quinto año registra la mayor proporción (48,57%), seguido del tercer año (40,00%) y del cuarto año (34,28%). En el nivel bajo, el tercer año presenta la mayor frecuencia relativa (22,85%), en comparación con el cuarto año (14,28%) y el quinto año (8,57%).

En el nivel moderado, se observa una mayor presencia en el quinto año (20,00%), seguido del tercer año (17,14%) y del cuarto año (14,28%). Por su parte, en el nivel alto, el cuarto año alcanza el mayor porcentaje (20,00%), superando al quinto año (17,14%) y al tercer año (11,42%). Finalmente, en el nivel muy alto, el cuarto año presenta la mayor proporción (17,14%), seguido del tercer año (8,57%) y del quinto año (5,71%).

Figura 11

Perfil en barras por niveles de conducta antisocial según año escolar

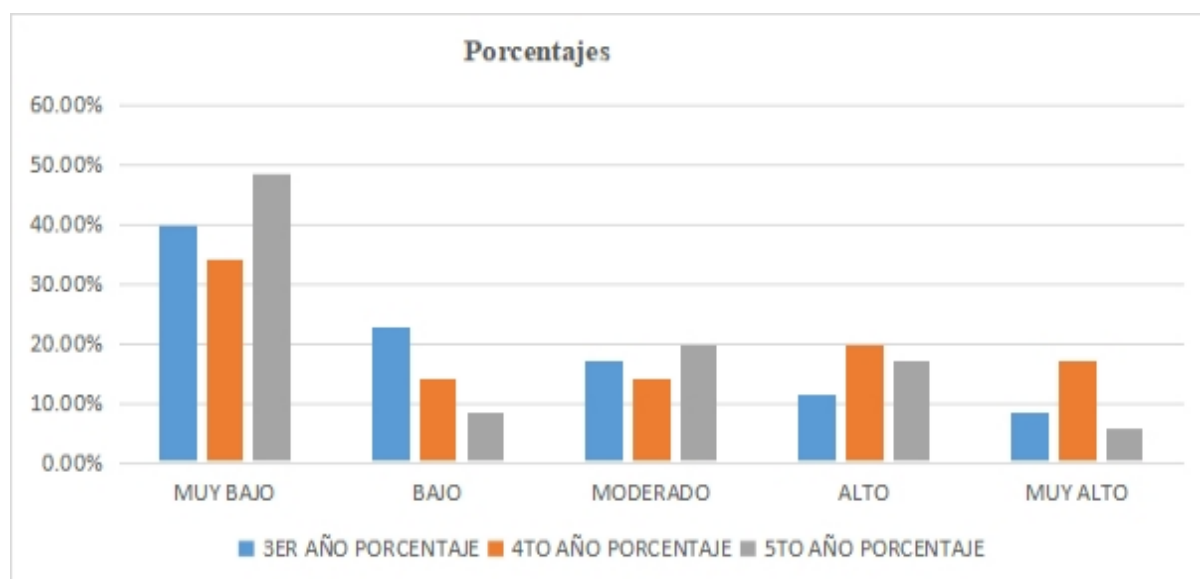
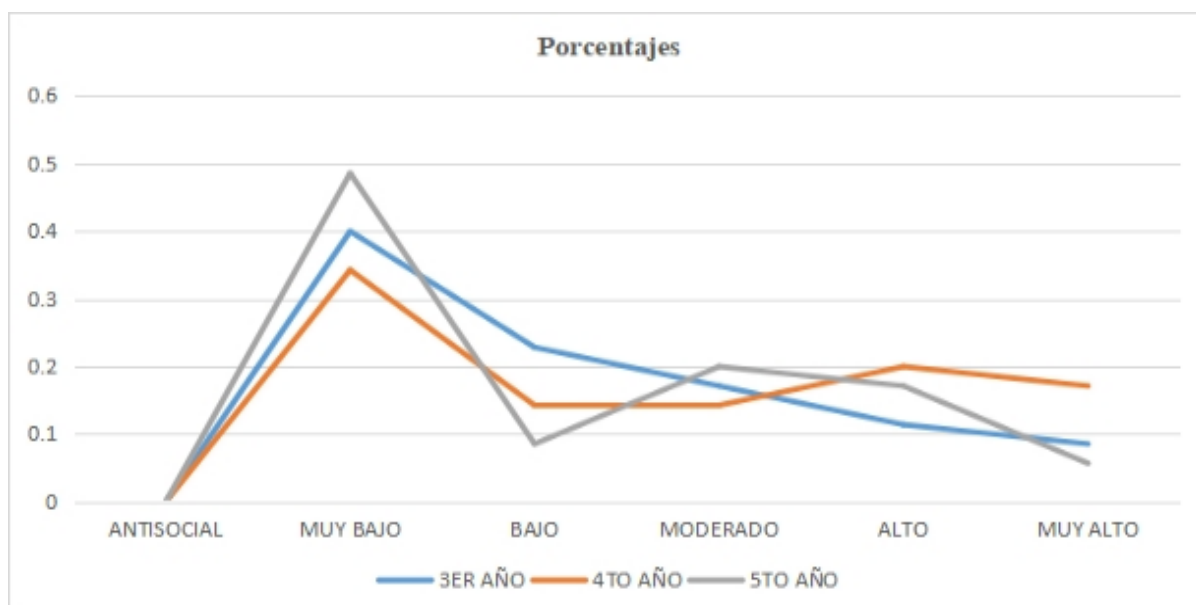


Figura 12

Perfil lineal por niveles de conducta antisocial según año escolar



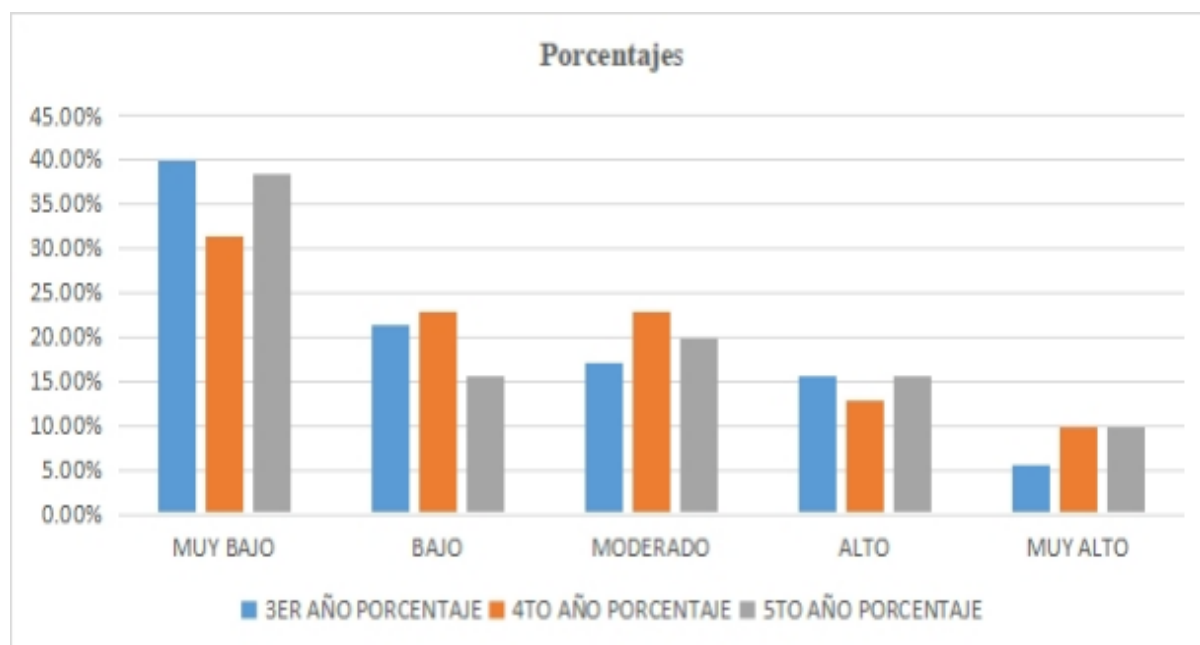
4.1.5.2. Niveles de conducta delincuenciales según año escolar. En la Tabla 16 (en anexos) y en las Figuras 13 y 14 se presenta la distribución porcentual de los niveles de conducta delincuenciales según el año escolar. Los resultados evidencian diferencias en la concentración de los niveles entre tercero, cuarto y quinto año de secundaria.

En el nivel muy bajo, el tercer año muestra la mayor proporción (40,00%), seguido del quinto año (38,57%) y del cuarto año (31,42%). En el nivel bajo, el cuarto año alcanza el porcentaje más alto (22,85%), en comparación con el tercer año (21,42%) y el quinto año (15,71%).

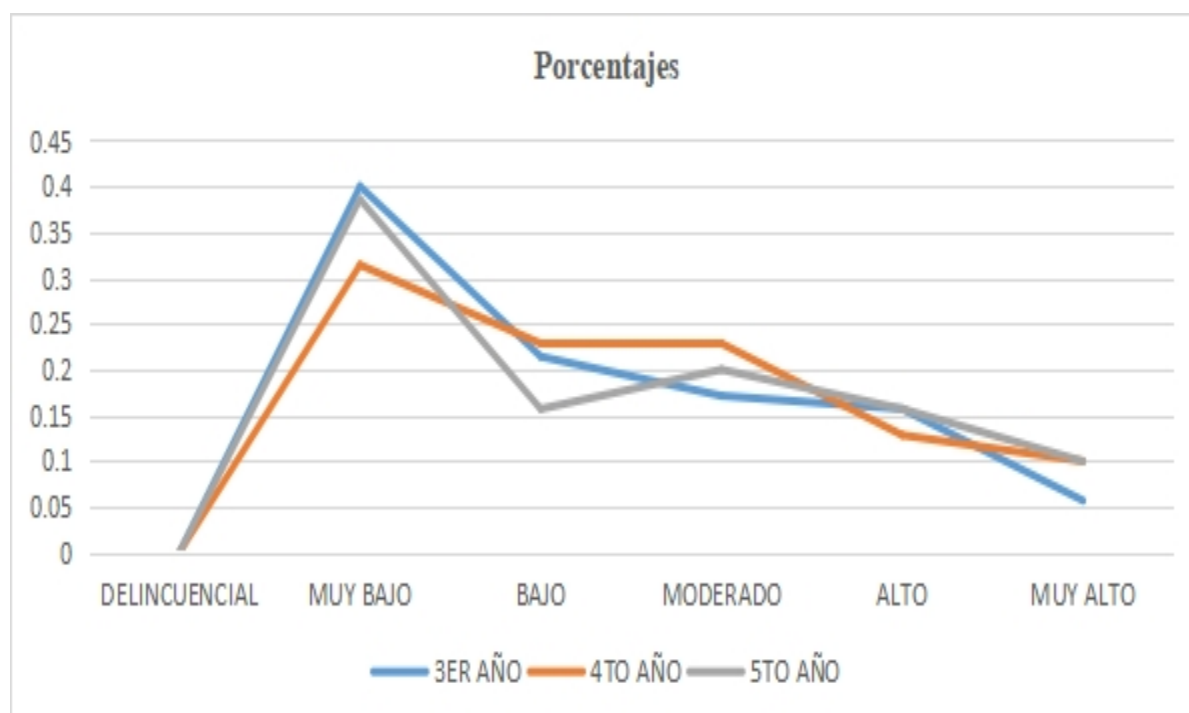
Respecto al nivel moderado, nuevamente el cuarto año presenta la mayor presencia (22,85%), seguido del quinto año (20,00%) y del tercer año (17,14%). En el nivel alto, el tercer y quinto año registran proporciones similares (15,71% cada uno), superando al cuarto año (12,85%). Finalmente, en el nivel muy alto, el cuarto y quinto año concentran los porcentajes más elevados (10,00%), mientras que el tercer año muestra una proporción menor (5,71%).

Figura 13

Perfil en barras por niveles de conducta delincucional según año escolar

**Figura 14**

Perfil lineal por niveles de conducta delincucional según año escolar



4.2. Contrastación de hipótesis

4.2.1. Asociar los niveles de las variables investigadas según sexo.

Los resultados presentados en la Tabla 17 (en anexos) evidencian la existencia de una relación estadísticamente significativa entre el sexo de los escolares y los niveles de conducta antisocial y delincuencial.

En el caso de la conducta antisocial, la prueba de Chi-cuadrado reporta un valor de $X^2 = 14.239$, con 2 grados de libertad y un nivel de significancia $p < 0.001$, lo que indica que la distribución de los niveles no es independiente del sexo. De manera similar, para la conducta delincuencial, el estadístico obtenido fue $X^2 = 16.325$, también con 2 grados de libertad y una significancia $p < 0.001$.

Estos resultados confirman que existe una asociación significativa entre el sexo y los niveles de ambas conductas evaluadas. En consecuencia, se rechaza la hipótesis nula (H_0) que planteaba la ausencia de relación y se acepta la hipótesis alternativa (H_i), la cual sostiene que el sexo se vincula de manera relevante con la manifestación de conductas antisociales y delinCUenciales en la muestra estudiada.

4.2.2. Asociar los niveles de conducta antisocial-delincuencial según año escolar

Los resultados consignados en la Tabla 18 (en anexos) muestran que existe una asociación estadísticamente significativa entre el año escolar y los niveles de conducta antisocial y delincuencial en los escolares evaluados.

En relación con la conducta antisocial, el estadístico Chi-cuadrado obtuvo un valor de $X^2 = 12.189$, con 3 grados de libertad y una significancia de $p < 0.001$, lo cual indica que los niveles de conducta antisocial varían en función del año escolar. De igual forma, en la conducta delinCUencial se reportó un valor de $X^2 = 10.432$, con 3 grados de libertad y una significancia de $p = 0.002$, confirmando también la existencia de una relación significativa.

En ambos casos, los resultados permiten rechazar la hipótesis nula (H_0) y aceptar la hipótesis alternativa (H_i), evidenciando que el año escolar constituye un factor asociado a la distribución de los niveles de conductas antisociales y delincuenciales en la muestra analizada.

4.2.3. Comparación de la variable según sexo y año escolar.

4.2.3.1. Comparación de la variable según sexo. En la Tabla 19 (en anexos) se presentan los resultados de la comparación de rangos promedios entre las variables investigadas según el sexo, empleando la prueba no paramétrica U de Mann-Whitney.

Los resultados evidencian que existen diferencias estadísticamente significativas en los rangos promedios de la conducta antisocial entre varones y mujeres ($Z = 5.218$; $p < .001$). Este hallazgo permite rechazar la hipótesis nula (H_0) y aceptar la hipótesis alternativa (H_i), confirmando que el sexo constituye un factor diferenciador en la expresión de conductas antisociales.

De manera similar, en la conducta delincencial también se encontraron diferencias significativas entre ambos grupos ($Z = 6.432$; $p < .001$), lo que indica que los rangos promedios varían en función del sexo. En consecuencia, se rechaza la H_0 y se acepta la H_i , evidenciando diferencias significativas en la conducta delincencial entre varones y mujeres.

En conjunto, los resultados sugieren que el sexo influye en la manifestación de conductas antisociales y delincuenciales dentro de la población escolar evaluada.

4.2.3.2. Comparación de la variable según año escolar. En la Tabla 20 (n anexos) se presentan los resultados de la comparación de rangos promedios entre las variables investigadas según el año escolar, utilizando la prueba no paramétrica Kruskal-Wallis, adecuada para la comparación de tres o más grupos independientes.

Los resultados evidencian que existen diferencias estadísticamente significativas en los rangos promedios de la conducta antisocial entre los estudiantes de tercero, cuarto y quinto año ($H = 4.462$; $p < .001$). En consecuencia, se rechaza la hipótesis nula (H_0) y se acepta la hipótesis

alternativa (H_i), lo que indica que el año escolar influye en la manifestación de la conducta antisocial.

Del mismo modo, en la conducta delincuencial también se encontraron diferencias significativas entre los años escolares ($H = 5.689$; $p < .001$). Este resultado confirma que los rangos promedios varían según el grado académico, por lo que se rechaza la H_o y se acepta la H_i . En términos generales, los hallazgos muestran que el avance en el año escolar se asocia con variaciones en la expresión de conductas antisociales y delinCUenciales en los adolescentes evaluados.

IV. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Los resultados del estudio evidencian que, en la distribución de la muestra por niveles de conducta antisocial, el 40.95% de los escolares se ubica en nivel muy bajo, el 16.67% en nivel bajo, el 17.14% en nivel moderado, el 16.19% en nivel alto y el 10.47% en nivel muy alto. En conjunto, el 43.8% presenta niveles moderados a altos, lo que indica que una proporción importante de estudiantes manifiesta comportamientos que implican transgresión de normas sociales. La conducta antisocial ha sido definida como un conjunto de acciones que vulneran reglas sociales o afectan a terceros (Kazdin y Buela-Casal, 1996), fenómeno que durante la adolescencia responde a múltiples factores individuales, familiares y socioculturales acumulativos a lo largo del desarrollo.

En cuanto a la conducta delincuencial, el 36.6% se ubica en nivel muy bajo, el 20% en bajo, el 20% en moderado, el 14.76% en alto y el 8.57% en muy alto, concentrándose el 43.33% en niveles moderados a muy altos. La conducta delictiva, entendida como comportamiento sancionado jurídicamente (Kazdin y Buela-Casal, 1996), representa un riesgo social debido a sus repercusiones personales, familiares y comunitarias (Uribe-Rodríguez et al., 2016). Estos hallazgos coinciden con Argumedos y Solórzano (2024), quienes reportaron mayor prevalencia de conductas antisociales que delictivas en adolescentes colombianos, destacando la adolescencia como etapa crítica para la aparición de este tipo de comportamientos.

Los resultados también se relacionan con la literatura que vincula las conductas antisociales con la dinámica familiar. Estudios recientes sostienen que la calidad de las relaciones familiares, los estilos de crianza y la funcionalidad del hogar influyen significativamente en la probabilidad de desarrollar conductas de riesgo (Bravo-Muñoz y Cedeño-Meza, 2023; Astudillo y Paca, 2022; Balladares y Ponce, 2022). La evidencia internacional señala que el apoyo parental, la supervisión y la comunicación familiar funcionan como factores protectores (Cutrín et al., 2022; Saleem et al., 2021).

Respecto a las diferencias por sexo, los resultados muestran que los varones concentran mayores porcentajes en niveles altos y muy altos de conducta antisocial y delincuencial. Este patrón coincide con lo reportado por Sanabria y Uribe (2009), quienes encontraron medias significativamente mayores en varones. Investigaciones españolas también confirman que los hombres exhiben un repertorio más amplio de conductas antisociales (Pérez et al., 2013; Uribe-Rodríguez et al., 2016), aunque algunos autores señalan que la brecha de género tiende a reducirse en etapas escolares específicas (Garaigordobil y Maganto, 2016).

En relación con el año escolar, se evidenciaron diferencias significativas entre grados académicos. El cuarto año presenta mayores niveles de conducta antisocial, mientras que el quinto año muestra mayor expresión de conducta delincuencial. Aunque no existen estudios comparativos directos por grado escolar, la literatura sugiere que la progresión etaria durante la adolescencia se asocia con mayor exposición a riesgos sociales y presión de pares (Martínez, 2022), lo que podría explicar estas variaciones.

El análisis inferencial confirmó asociación significativa entre sexo y niveles de conducta antisocial-delincuencial, así como entre año escolar y niveles conductuales. Estos hallazgos refuerzan la idea de que las conductas antisociales no son fenómenos aislados, sino que responden a procesos evolutivos, sociales y familiares interrelacionados.

La evidencia nacional también respalda esta interpretación. Estudios peruanos han demostrado que el clima familiar, la funcionalidad del hogar y las habilidades sociales se asocian inversamente con conductas antisociales (Huamán y Pereyra, 2024; Salcedo, 2024; Rojas, 2023; Fernández, 2022; Acuña y Aldana, 2020). De manera consistente, investigaciones internacionales concluyen que la disfuncionalidad familiar, la comunicación deficiente y la exposición a violencia incrementan el riesgo conductual (Otto et al., 2021; Nasaescu et al., 2020; Cutrín et al., 2019; Ballesteros y Tinoco-García, 2018).

En síntesis, los resultados del presente estudio confirman que las conductas antisociales y delinuenciales en escolares constituyen un fenómeno multifactorial, donde confluyen variables individuales, familiares y contextuales. La adolescencia emerge como una etapa especialmente vulnerable, lo que subraya la necesidad de programas preventivos tempranos, intervenciones familiares y estrategias educativas integrales orientadas al fortalecimiento socioemocional.

IV. CONCLUSIONES

6.1. El Cuestionario de Conductas Antisociales–Delictivas (A-D) presenta adecuadas propiedades psicométricas en la muestra estudiada, evidenciando validez de constructo y una confiabilidad aceptable ($\alpha = 0.722$), lo que confirma su consistencia interna para la obtención de datos en escolares del distrito de Comas.

6.2. En la distribución de niveles, se observa que el 43.8% de los escolares presenta niveles moderados a altos de conducta antisocial, mientras que el 43.33% presenta niveles moderados a muy altos de conducta delincucional, lo que indica la presencia de un grupo significativo de adolescentes con manifestaciones conductuales de riesgo que requieren atención preventiva en el contexto educativo.

6.3. El perfil conductual evidencia diferencias por sexo y año escolar. En los niveles alto y muy alto de conducta antisocial y delincucional, el sexo masculino registra mayores porcentajes que el femenino. Por grado académico, el cuarto año presenta mayores niveles altos de conducta antisocial, mientras que el quinto año concentra mayores niveles altos de conducta delincucional, sugiriendo variaciones evolutivas asociadas a la edad escolar.

6.4. Se comprobó asociación estadística significativa entre sexo y niveles de conducta antisocial ($X^2 = 14.239$; $p < 0.001$) y conducta delincucional ($X^2 = 16.325$; $p < 0.001$). Asimismo, existe asociación significativa entre año escolar y conducta antisocial ($X^2 = 12.189$; $p < 0.001$) y conducta delincucional ($X^2 = 10.432$; $p < 0.01$), rechazándose las hipótesis nulas planteadas.

6.5. Se identificaron diferencias significativas en los rangos promedios de conducta antisocial y delincucional según sexo y año escolar, confirmando que estas conductas varían en función de variables sociodemográficas, lo cual refuerza la necesidad de intervenciones diferenciadas por etapa escolar y género.

VII. RECOMENDACIONES

7.1. Se recomienda desarrollar estudios de estandarización del Cuestionario de Conductas Antisociales–Delictivas (A-D) en población escolar de Lima Metropolitana, con el fin de construir baremos normativos que permitan clasificar a los evaluados en rangos diagnósticos homogéneos y comparables a nivel regional.

7.2. Se sugiere ampliar la investigación a otras instituciones educativas del distrito de Comas, con muestras más extensas y diversas, a fin de establecer perfiles comparativos por sexo y año escolar, que permitan comprender con mayor precisión la magnitud del fenómeno.

7.3. Es necesario implementar programas preventivos de desarrollo socioemocional dentro de la institución educativa, orientados al fortalecimiento de habilidades sociales, regulación emocional y resolución pacífica de conflictos, como estrategia para reducir conductas antisociales y delictivas.

7.4. Se recomienda fortalecer los programas de escuela para padres, incorporando contenidos sobre comunicación familiar, estilos de crianza y supervisión parental, con el objetivo de crear entornos familiares protectores que disminuyan factores de riesgo conductual en los adolescentes.

7.5. Se propone diseñar e implementar un modelo de intervención interdisciplinaria que integre psicología, educación y trabajo social, dirigido a la detección temprana, intervención y seguimiento de estudiantes con indicadores de conducta antisocial–delincuencial.

VIII. REFERENCIAS

- Acuña, D., y Aldana, D. (2020). *Conductas antisociales y clima social familiar en adolescentes de una institución educativa de jornada escolar completa de Huancayo – 2020*. [Tesis de licenciatura]. Universidad Peruana Los Andes
- Argumedos, C., y Solórzano, M. del C. (2024). Conductas antisociales y delictivas en una muestra de adolescentes colombianos entre 11 y 17 años pertenecientes a una región de la Costa Caribe. *Revista Logos Ciencia & Tecnología*, 16(1), 32-51. <https://doi.org/10.22335/rlct.v16i1.1888>
- Arosquipa, S. (2017), Autoconcepto y conducta antisocial en adolescentes del programa de prevención del delito del Ministerio Público de Lima, 2016. Universidad Peruana Unión. *Revista de Investigación Universitaria*, 6 (1) (Enero - Junio) DOI:<https://doi.org/10.17162/riu.v6i1.1043>
- Astudillo, V. y Paca, K. (2022). *Influencia de la familia en las conductas antisociales en los adolescentes*. Universidad de Machala. Machala,
- Balladares, K. M., y Ponce, A. del R. (2022). Relación entre la conducta antisocial y delictiva con la funcionalidad familiar en adolescentes. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(3), 3267-3285. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i3.2460
- Ballesteros, A., y Tinoco-García, A. (2018). Youth antisocial or with tendencies according to Mexiquenses Preceptories. *Revista de ciencias sociales*, 3(161), 61-75.
- Barracal J, y Artola T. (2006). *La inadaptación social* [HTML]. http://www.infocop.es/view_article.asp?id=808
- Bowlby, J. (1969). *Attachment and loss: Attachment*. Hogarth Press.
- Blasco-Romera C. (2007). *Descripción y análisis de los factores protectores de adolescentes en la prevención del delito: el perfil del adolescente resistente y las competencias emocionales asociadas*. <http://www20.gencat.cat/docs/Justicia/Home/%C3%80mbits/>

Formaci%C3%B3, %20recerca%20i%20docum/Recerca/Cat%C3%A0leg%20d'investigacions/Per%20ordre%20cronol%C3%B2gic/2012/Descripci%C3%B3%20%20i%20an%C3%A0lisi%20dels%20factors%20protectors%20d%E2%80%99adolescents/factors_proteccio_a_dolscents_casrt.pdf.

Bravo-Muñoz, G. y Cedeño-Meza, J. (2023). Relaciones familiares y conductas antisociales. *Revista Científica Multidisciplinaria Arbitrada YACHASUN*. 7 (12). (Ed. Esp. Mayo. 2023) ISSN: 2697-3456

Bringas, C., Herrero, J. F., Cuesta, M, y Rodríguez, F. J. (2006). La conducta antisocial en adolescentes no conflictivos: Adaptación del Inventario de Conductas Antisociales (ICA). *Revista Electrónica de Metodología Aplicada*. 2(11), .1-10.

Castell E, y Carballo R. (1987). *Diferencias sexuales y conducta antisocial*. Barcelona.

Chong Arévalo, C., & Rivera Falcón, G. Y. (2018). *Informe estadístico. Gerencia de Centros Juveniles Del Poder Judicial*. Gerencia de Centros Juveniles del Poder Judicial. <https://www.pj.gob.pe/wps/wcm/connect/88423080477e0c1499bd9b1612471008/estad%C3%ADstica+enero+2018.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=88423080477e0c1499bd9b16124710>

Crespo, V. (2019). *Conductas antisociales-delictivas en adolescentes de una institución educativa de Villa el Salvador con alto y bajo clima social familiar*. [Tesis de licenciatura]. Universidad Autónoma del Perú.

Cutrín, O., Maneiro, L., Chowdhury, Y., Kulis, S., Marsiglia, H., y Gómez, J. (2022). Longitudinal Associations between Parental Support and Parental Knowledge on Behavioral and Emotional Problems in Adolescents. *Empirical Research*, 51, 1169-1180. <https://doi.org/10.1007/s10964-021-01559-0>

Cutrin, O., Maneiro, L., Sobral, J., y Gómez-Fraguela, J. (2019). Longitudinal effects of parenting mediated by deviant peers on violent and non-violent antisocial behaviour

- 122 and substance use in adolescence. *Revista europea de psicología aplicada al contexto legal*, 11(1), 23-33. <https://doi.org/10.5093/ejpalc2018a12>
- Delgado-Restrepo, A. B., Medina-Galindo, T. A., Ramírez-Suárez, S. D., Mosquera -Torres, Á. A., y Urrego-Vásquez, A. C. (2022). *Factores psicosociales predisponentes en el desarrollo del trastorno de personalidad antisocial: una revisión de la literatura* [Tesis de grado]. Universidad del Bosque
- De la Peña-Fernández ME. (2010). *Conducta antisocial en adolescentes: factores de riesgo y de protección* (tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid.
- De los Ángeles, M. (2011). Risk and Protective Factors in Adolescence: Content Analysis Through Discussion Groups. *Terapia psicológica*, 29(1), 85-95. <https://doi.org/10.4067/S0718-48082011000100009>
- Díaz-Hamada, L. A. (2020). *Metodología de la investigación: Instrumentos de investigación*. Taller de investigación II -III (XI -XII ciclo de estudios). Facultad de psicología. UNFV. (No publicado).
- Diekstra R.F. (1989). Suicidal behavior in adolescents and young adults: The International Pictures. *Crisis*. 10, 16-35.
- Eguiarte, B. E. B. (2018). *Adaptación y resiliencia adolescente en contextos múltiples*. Manual Moderno
- Esnaola, I., Goñi, A. y Madariaga, J.M. (2008). El autoconcepto: perspectivas de investigación. *Revista de Psicodidáctica*, 13(1), 179–194. <https://www.researchgate.net/publication/286049957>
- Estévez, E., Jiménez, T. y Musitu, G. (2007). *Relaciones entre padres e hijos adolescentes*. Nau Llibres
- Farrington D. (1985). The twelfth Jack Tizard Memorial Lecture: The development of offending and antisocial behavior from childhood: Key findings from the Cambridge

studying delinquent development. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 360(6), 929-964.

Fernández, M. (2022). *Clima social familiar y conductas antisociales en adolescentes de una institución educativa estatal del distrito de Viques – Huancayo, 2021*. [Tesis de licenciatura]. Universidad Peruana Los Andes.

Fuentes, M., García, J., Gracia, E. y Lila, M. (2011). Autoconcepto y ajuste psicosocial en la adolescencia. *Revista Psicothema*, 23(1), 7–12. <http://www.psicothema.com/pdf/3842.pdf>

Gaeta, M. L., y Galvanovskis, A. (2011). Propensión a conductas antisociales y delictivas en adolescentes mexicanos. *Psicología iberoamericana*, 19(2), 48-53

Garaigordobil, M. (2005). Conducta antisocial durante la adolescencia: correlatos socioemocionales, predictores y diferencias de género. *Psicología Conductual*. 2(13), 197-215

Garaigordobil, M., Cruz, S. y Pérez, J. (2003). Análisis correlacional y predictivo del autoconcepto con otros factores conductuales, cognitivos y emocionales de la personalidad durante la adolescencia. *Estudios de Psicología*, 24(1), 113-134. [http://www.sc.ehu.es/ptwpefej/publicaciones/Estudios24\(1\).pdf](http://www.sc.ehu.es/ptwpefej/publicaciones/Estudios24(1).pdf)

Garaigordobil, M., y Maganto, C. (2016). Conducta antisocial en adolescentes y jóvenes: prevalencia en el País Vasco y diferencias en función de variables socio-demográficas. *Acción Psicológica*, 13(2), 57–68. <https://doi.org/10.5944/ap.13.2.17826>

García, J. y Méndez, I. (2016). Autoconcepto y conducta anti social en alumnos de secundaria. Investigación en ámbito escolar: En *Investigación en el ámbito escolar: Un acercamiento multidimensional a las variables psicológicas y educativas* (Vol. 2, pp. 35–40). ASUNIVEP. <http://www.todostus.libros.com/libros/investigacion-en-el-ambito>

-escolar-unacercamiento-ultidimensional-a-las-variables-psicologicas-y-educativas-
volumenii_978-84-617-5570-7

- Goleman, D. (1995). *Emotional intelligence: Why it can matter more than IQ*. Bantam Books.
- Gray J. (1972). *The Psychological nature of introversion-extroversion: A modification of Eysenck's Theory. Biological Bases of Individual Behavior*. London Academic Press.
- Gendreau, P., Little, T. y Goggin, C. (1996). A meta-analysis of the predictors of adult offender recidivism: What works? *Criminology*, 34, 575-606.
- Gutiérrez, G. C., Portillo, J. G., Ríos, L. V., y Velásquez, L. F. (2012). Conducta antisocial y delictiva en adolescentes de un centro de reclusión en el Quindío, período 2008-2010. *Psicogente*, 15(27), 168–177
- Hernández-Rauda, J.R.; Romero-Chica, J. D.; Cañas-Meléndez, D. del R.; Landaver-de-Figueroa, R. A. y Amparo-Sandoval, M. (2013). *Conducta antisocial en adolescentes escolarizados en centros públicos de educación media de El Salvador; análisis de diferencias entre perfiles y asociación con el funcionamiento y comunicación familiar, el clima social en el aula y el ajuste escolar*. (1ª ed.). Universidad Doctor Andrés Bello,
- Herrera, D. y Morales, H. (2005). Comportamiento antisocial durante la adolescencia: teoría, investigación y programas de prevención. *Revista de Psicología de La PUCP*, 23(2), 201–247. revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/download/2317/2266
- Herrero, O., Ordóñez, F., Salas, A y Colóm, R. (2002). Adolescencia y comportamiento antisocial. *Psicothema*, 14, 340-343
- Huamán, D. y Pereyra, Ch. (2024). *Clima sociofamiliar y conductas antisociales en adolescentes de una institución educativa estatal en Lima, 2023*. [Tesis de licenciatura], Universidad Peruana Los Andes.

- Jessor R.; Van de Bos J.; Costa FM, y Turbin MS. (1995). Protective factors in adolescent problem behavior: Moderator effects and developmental changes. *Developmental Psychology*. 31(6), 923-933.
- Kazdin, A. (1995). *Conduct disorder in childhood and adolescence* (2a ed.). Sage
- Kazdin, A. E. y Buela-Casal, G. (1996; 1999; 2002; 2006). *Conducta antisocial evaluación, tratamiento y prevención en la infancia y adolescencia*. Ediciones Pirámide.
- Kerlinger, F. (2004). *Investigación del comportamiento: Métodos de investigación en ciencias sociales*. McGraw Hill Interamericana.
- Kirby L D, y Fraser M W. (1997). *Risk and resiliency in childhood*. NASW Press.
- Klevens, J. (2000). *Estrategias para la prevención temprana de la violencia en niños*. Medellín: Alcaldía de Medellín, Programa de Convivencia Ciudadana. Secretaria de Educación y Cultura.
- Krug, E. G., Dahlberg, L. L., Mercy, J. a, Zwi, a B. y Lozano, R. (2003). Informe mundial sobre la violencia y la salud. *Revista Do Instituto de Medicina Tropical de São Paulo*, 45, 130–130. www.scielo.br/pdf/rimtsp/v45n3/16172.pdf
- López C, y López JR. (2003). Rasgos de personalidad y conducta antisocial y delictiva. *Psicopatología Clínica Legal y Forense*; 3(2), 5-19.
- López JR,; López C, y Freixinos MA. (2003). Retardo de la gratificación y autocontrol en jóvenes antisociales: características asociadas al género. *Psicopatología Clínica, Legal y Forense*. 3(3), 5-21.
- López, S. y Rodríguez-Arias, J.L. (2010). Factores de riesgo y de protección en el consumo de drogas en adolescentes y diferencias según edad y sexo. *Psicothema*, 22, pp. 568-573
- Martínez, E. S. (2022). Conducta antisocial en adolescentes de escuelas secundarias. *Formación Estratégica*, 6(02), 75–105. <https://formacionestrategica.com/index.php/foes/article/view/90>

- Méndez, I. y Cerezo, F. (2010). Bullying y factores de riesgo para la salud en estudiantes de secundaria. *European Journal of Education and Psychology*, 3, 209-218
- Ministerio de Salud. (2006). *Promover comportamientos saludables en la salud sexual de las y los adolescentes*.
- Ministerio del Interior. (2013). *Plan Nacional de Seguridad Ciudadana 2013-2018*.
- Moffitt, T.E. (2006). Life-course-persistent and adolescent-limited antisocial behaviour. En D. Cicchetti y D.J. Cohen (Eds.), *Developmental Psychopathology. Risk, disorder and adaptation* (pp. 385-395). Wiley.
- Moffitt, T. E. y Caspi, A. (2001). Childhood predictors differentiate life-course persistent and adolescence-limited antisocial pathways among males and females. *Development y taxonomy. Psychology*, 100, 674-701.
- Morales, H. (2008). Factores asociados y trayectorias del desarrollo del comportamiento antisocial durante la adolescencia: implicaciones para la prevención de la violencia juvenil en América Latina. *Interamerican Journal of Psychology*, 42, 129-142
- Muñoz, J.M., Manzanero, A.L., Alcazar, M.A., González, J.L., Pérez, M.L. y Yela, M. (2011). Psicología Jurídica en España: Delimitación Conceptual, Campos de Investigación e Intervención y Propuesta Formativa dentro de la Enseñanza Oficial. *Anuario de Psicología Jurídica*, 21, 3-14.
- Nasaescu, E., Ortega-Ruiz, R., Llorent, V. J., y Zych, I. (2020a). Antisocial behaviors in children and adolescents: A descriptive study. *Psychology, Society & Education*, 12(3), 201-213. <https://ojs.ual.es/ojs/index.php/psy/article/view/2876>
- Nasaescu, E., Zych, Y., Ortega-Ruiz, R., Farrington, D., y Llorent, V. (2020). Longitudinal Patterns of Antisocial Behaviors in Early Adolescence: A Latent. *The European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, 12(2), 85-92. <https://doi.org/10.5093/ejpalc2020a10>

- Olweus, D. (1979). Stability of aggressive reaction patterns in males: a review. *Psychological Bulletin*, 86, 852- 875.
- Organización Mundial de la Salud [OMS] (2003). Informe mundial sobre la violencia y la salud. *Psychopathology*, 13, 355-375
- Otto, C., Kaman, A., Erhart, M., Barkmann, C., Klasen, F., Schlack, R., y Ravens-Sieberer, U. (2021). Risk and resource factors of antisocial behaviour in children and adolescents: results of the longitudinal BELLA study. *Child and Adolescent Psychiatry and Mental Health*, 15(61), 1-14. <https://doi.org/10.1186/s13034-021-00412-3>
- Pano, B. J.; Costilla, Q., y Añorve, E. (2024). Estrategias de prevención de conductas antisociales y delictivas desde la perspectiva de la criminología en la educación básica: Strategies for the prevention of antisocial and criminal behavior from the perspective of criminology in basic education. *LATAM Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 5(4), 1417 – 1430. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i4.2345>
- Pérez J. (1987). *Bases psicológicas de la delincuencia y de conducta antisocial*. PPU.
- Ramírez-Serrano L. (2007). *El funcionamiento familiar en familias con hijos drogodependientes: un análisis etnográfico* (tesis doctoral). España: Universidad de Valencia.
- Rechea, C. (2008). *Conductas antisociales y delictivas de los jóvenes en España*. Universidad de Castilla- La Mancha, Centro de Investigación en Criminología
- Reckless, W. C. (1961). A new theory of delinquency and crime. *Federal Probation*, 25, 42-46. heinonline.org/HOL/LandingPage?handle=hein.journals/fedpro25&div=75&id=&page=
- Restrepo, J. E., y Tobón, S. A. (2023). Diferencias de género en la agresividad en jóvenes infractores en Medellín, Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 21(2), 1-25. <https://doi.org/10.11600/rlesnj.21.2.5485>

- Rodríguez F J. y Paíno S G. (1994). Violencia y desviación social: Bases y análisis para la intervención. *Psicotema*, 2(6), 229-244.
- Rojas, H. (2023). *Funcionamiento familiar y conductas antisociales y delictivas en adolescentes escolares de chorrillos*. [Tesis de licenciatura]. Universidad Autónoma del Perú.
- Romero, T. B., Estefanía, M. M., Charry, C., y Martínez, R. G. (2020). La influencia de la familia y la educación en la autonomía de los jóvenes: una revisión sistemática. *Bordón. Revista de Pedagogía*, 72(2), 29–44.
- Salcedo, H. (2024). *Clima social familiar, habilidades sociales y conductas antisociales en adolescentes de instituciones educativas, Huancayo – 2022*. (Tesis para optar el Título Profesional de Licenciado en Psicología). Universidad Continental.
- Saleem, S., Mahmood, Z., y Subhan, S. (2021). Family communication and prosocial behavior in adolescents: A protective model. *Journal of Child and Family Studies*, 30(4), 1023–1035. <https://doi.org/10.1007/s10826-021-01932-5>
- Sanabria, A. y Uribe, A. F. (2009). Conductas antisociales y delictivas en adolescentes infractores y no infractores. *Pensamiento Psicológico*, 6(13), 203-218
- Sánchez, A., Galicia, I., y Robles, F. (2018). Conductas antisociales-delictivas en adolescentes: relación con el género, la estructura familiar y el rendimiento académico. *Alternativas en Psicología*, 38(11), 80-98. <https://acortar.link/QFzpf8>
- Scandroglio, B., Martínez, J. M., Martín, M. J., López, J. S., Martín, A., San José, M. C. y Martín, J. M. (2002). Violencia grupal juvenil: una revisión crítica. *Psicothema*, 14, 6-15.
- Seisdedos, N. (1995). *Cuestionario A-D. Conductas Antisociales y Delictivas*. TEA ediciones.

- Simoes, C., Matos, M. y Batista-Foguet (2008). Juvenile Delinquency: Analysis of risk and protective factors using quantitative and qualitative methods. *Cognition, Brain, Behavior: An Interdisciplinary Journal*, 12, 389-408.
- Uribe, A. F. (2005). *Evaluación de factores psicosociales de riesgo para la infección por VIH/SIDA en adolescentes colombianos*. Editorial de la Universidad de Granada
- Uribe-Rodríguez, A. F., Sanabria, A. M., Orcasita, L. T., y Castellanos, J. (2016). Conducta antisocial y delictiva en adolescentes y jóvenes colombianos. *Informes Psicológicos*, 16(2), 103–119. <https://doi.org/10.18566/infpsicv16n2a07>

IV. ANEXOS

Prueba N°....

Anexo A. Instrumento de obtención de datos

Objetivo general de la investigación

Determinar los niveles en las conductas antisociales y delictivas en escolares de la institución educativa 3061 Jorge Chávez - distrito Comas, Lima, 2024 y compararlas según sexo y año escolar.

Consentimiento informado

Usted al aceptar llenar los instrumentos de obtención de los datos está aceptando tácitamente ser parte de la muestra de investigación, lo que implícitamente está otorgando su consentimiento. La encuesta es anónima, es confidencial y solo los datos obtenidos son con fines para la presente investigación. En caso de que usted ya no desee continuar con el llenado de la escala, está en su derecho de no hacerlo y el encuestador respetara su decisión.

Datos generales

1. Sexo: Masculino () Femenino ()
2. Año escolar: 3ro E () 4to. E (); 5to E ()

Anexo B. Escala de conductas antisociales-delictivas

N°	Enunciado que evalúan conductas antisociales	n	rv	av	f	s
1	Alborotar o silbar en una reunión, lugar público o de trabajo.					
2	Salir sin permiso (del trabajo, de casa o del colegio).					
3	Entrar en un sitio prohibido (jardín privado, casa vacía).					
4	Ensuciar las calles/aceras, rompiendo botellas o volcando cubos de basura.					
5	Decir "groserías" o palabras fuertes					
6	Molestar o engañar a personas desconocidas.					
7	Llegar tarde al trabajo, colegio o reunión.					
8	Hacer trampas (en examen, competencia importante, información de resultados).					
9	Tirar basura al suelo (cuando hay cerca una papelera o cubo).					
10	Hacer graffitis o pintas en lugares prohibidos (pared, banco, mesa, etc.).					
11	Tomar frutas de un jardín o huerto que pertenece a otra persona					
12	Romper o tirar al suelo cosas que son de otra persona.					
13	Gastar bromas pesadas a la gente, como empujarlas dentro de un charco o quitarles la silla cuando van a sentarse.					
14	Llegar, a propósito, más tarde de lo permitido (a casa, trabajo, obligación)					
15	Arrancar o pisotear flores o plantas de un parque o jardín.					
16	Llamar a la puerta de alguien y salir corriendo.					
17	Comer, cuando está prohibido, en el trabajo, clase, cine, etc					
18	Contestar mal a un superior o autoridad (trabajo, clase o calle).					
19	Negarse a hacer las tareas encomendadas (trabajo, clase o casa).					
N°	Enunciado que evalúan conductas delictuales	n	rv	av	f	s
1	Pertenecer a una pandilla que arma líos, se mete en peleas o crea disturbios.					
2	Tomar el coche o la moto de un desconocido para dar un paseo, con la única intención de divertirse					
3	Forzar la entrada de un almacén, garaje, bodega o tienda de abarrotes.					
4	Entrar en una tienda que está cerrada. robando o sin robar algo					
5	Robar cosas de los coches.					
6	Llevar algún arma (cuchillo o navaja) por si es necesaria en una pelea.					
7	Planear de antemano entrar en una casa, apartamento, etc., para robar cosas de valor (y hacerlo si se puede).					
8	Tomar la bicicleta de un desconocido y quedarse con ella.					
9	Forcejear o pelear para escapar de un policía.					
10	Robar cosas de un lugar público (trabajo, colegio) por valor de más de 100 soles					
11	Robar cosas de almacenes, supermercados o tiendas de autoservicio, estando abiertos.					
12	Entrar en una casa, apartamento, etc., y robar algo (sin haberlo planeado antes).					
13	Robar materiales o herramientas a gente que está trabajando.					
14	Gastar frecuentemente en el juego más dinero del que se puede.					

Anexo C. Cuestionario de Conductas Antisociales

El Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas (A-D), elaborado por Seisdedos (1995). Este instrumento tiene como finalidad evaluar la presencia y frecuencia de conductas que transgreden las normas sociales y legales en población adolescente.

El cuestionario está conformado por 40 ítems, organizados en dos subescalas: a) Conducta Antisocial, compuesta por 20 ítems, y b) Conducta Delictiva, integrada por 20 ítems.

Cada ítem describe una situación o comportamiento específico, ante el cual el evaluado debe indicar si ha realizado o no la conducta señalada. El instrumento emplea un formato de respuesta dicotómico (“sí” / “no”), lo que permite una aplicación sencilla y una adecuada comprensión por parte de los participantes.

En cuanto a sus propiedades psicométricas, el cuestionario A-D presenta adecuados niveles de confiabilidad. Estudios previos reportan coeficientes alfa de Cronbach elevados tanto a nivel general como por subescalas y sexo, alcanzando valores cercanos a 0.90, lo que evidencia una consistencia interna satisfactoria del instrumento (Uribe-Rodríguez et al., 2016).

Asimismo, el cuestionario fue objeto de una adaptación y validación en población colombiana realizada por Uribe, Bermúdez y Buena-Casal (2005), quienes confirmaron su estructura factorial mediante análisis factorial y ratificaron su confiabilidad general con un alfa de Cronbach de 0.90, lo que respalda su validez y aplicabilidad en contextos latinoamericanos.

Para la interpretación de los resultados, los puntajes obtenidos se clasifican en niveles de intensidad de la conducta evaluada, permitiendo categorizar a los participantes en niveles bajo, medio y alto, de acuerdo con los rangos establecidos en estudios previos. Esta clasificación facilita el análisis descriptivo, comparativo y asociativo de las conductas antisociales y delictivas en la población estudiada.

La conducta antisocial se entiende como un conjunto de comportamientos que vulneran los derechos de otras personas y las normas de convivencia social, mientras que la conducta delictiva hace referencia a actos que implican la infracción de normas legales tipificadas, ambas evaluadas a partir de las respuestas emitidas por los participantes en el cuestionario A-D.

Conducta antisocial: 1,2,3,4,5,6,7,8,9,10,11,12,13,14, 15,16,17,18 y 19.

Conducta delictiva: 20,21,22,23,24,25,26,27,28,29,30,31,32y 33.

Niveles diagnósticos (Díaz-Hamada, 2020)

Para los fines de la presente investigación, los niveles diagnósticos fueron establecidos siguiendo el criterio de quintiles, propuesto por Díaz-Hamada (2020), considerando que el instrumento utilizado no se encuentra estandarizado para la población escolar del distrito de Comas, Lima Metropolitana. En este sentido, la distribución por quintiles permite una clasificación equitativa y objetiva de los puntajes obtenidos, asignando el 20% del rango total a cada nivel diagnóstico.

Si bien el Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas (A-D) cuenta con adecuados indicadores de validez y confiabilidad, la ausencia de baremos específicos para la región de estudio justifica la aplicación de este procedimiento estadístico para la interpretación de los resultados.

Para el cálculo de los niveles diagnósticos se consideró el puntaje máximo probable tanto de la escala general como de cada una de sus dimensiones. En la escala general, el instrumento está conformado por 33 ítems, con una puntuación máxima de 4 puntos por ítem, alcanzando un puntaje total de 132 puntos. En cuanto a las dimensiones, la escala de Conducta Antisocial comprende 19 ítems, con un puntaje máximo de 76 puntos, mientras que la escala de Conducta Delictiva está conformada por 14 ítems, con un puntaje máximo de 56 puntos.

Posteriormente, los rangos de puntaje fueron divididos en cinco niveles diagnósticos, correspondientes al 20% del puntaje total en cada caso, permitiendo clasificar a los

participantes en los niveles muy bajo, bajo, medio, alto y muy alto, tanto para la escala general como para cada dimensión evaluada.

Estos niveles diagnósticos facilitan la interpretación descriptiva, comparativa y asociativa de las conductas antisociales y delictivas en la población escolar estudiada, asegurando coherencia metodológica y pertinencia contextual.

Tabla 5

Establecimiento de Niveles diagnósticos

Conducta antisocial-delincuencial: $132 : 5 = 26.4$		Dimensión 1: Conducta antisocial: $76 : 5 = 15.2$		Dimensión 2: Conducta delinencial: $56 : 5 = 11.2$	
Nivel		Nivel		Nivel	
0 – 26.4	Muy bajo	0 – 15.2	Muy bajo	0 – 11.2	Muy bajo
26 – 52.8	Bajo	16 – 30.4	Bajo	12 – 22.4	Bajo
53 – 79.2	Moderado	31 – 45.6	Moderado	23 – 33.6	Moderado
80 – 105.6	Alto	46 – 60.8	Alto	34 – 44.8	Alto
106 – 132	Muy alto	61 – 76	Muy alto	45 – 56	Muy alto

Fuente: Díaz-Hamada, 2020.

- Confiabilidad del cuestionario.

La confiabilidad del Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas (A-D) fue evaluada en una muestra conformada por **210 escolares** de una institución educativa del distrito de Comas, durante el mes de diciembre del año 2024. Para este propósito, se utilizó el coeficiente *Alfa de Cronbach*, estadístico ampliamente empleado para estimar la consistencia interna de instrumentos psicométricos.

Los resultados evidenciaron que el cuestionario A-D, en su escala general, alcanzó un *coeficiente alfa de 0.722*, lo cual indica un nivel de confiabilidad *aceptable*, reflejando una adecuada consistencia interna en la medición de las conductas antisociales y delictivas. Este valor sugiere que el instrumento es confiable en aproximadamente un **72.2%** para la obtención de los datos en la población evaluada.

De manera específica, la dimensión *Conductas Antisociales*, compuesta por **19 ítems**, obtuvo un coeficiente alfa de **0.732**, evidenciando una consistencia interna adecuada. Por su

parte, la dimensión *Conductas Delictivas*, integrada por *14 ítems*, alcanzó un alfa de *0.708*, valor que también se considera aceptable dentro de los criterios psicométricos establecidos para investigaciones en ciencias sociales.

En conjunto, los resultados confirman que el Cuestionario A-D presenta niveles adecuados de confiabilidad tanto en su escala global como en sus dimensiones, lo que respalda su utilización para el análisis de las conductas antisociales y delictivas en escolares del distrito de Comas.

Tabla 6

Análisis de confiabilidad del cuestionario A-D

Escala	Alfa de Cronbach	N de ítems
Cuestionario A-D (general)	0.722	33
Conductas antisociales	0.732	19
Conductas delictivas	0.708	14

- **Validez de constructo.**

La validez de constructo del Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas (A-D) se evaluó mediante el método de análisis de ítems, procedimiento que permite estimar el grado de contribución de cada reactivo al constructo global que pretende medir el instrumento. Este enfoque posibilita verificar empíricamente que los ítems mantienen una adecuada correspondencia con la variable teórica evaluada.

Para este análisis se empleó el coeficiente de correlación de Spearman (ρ), considerando la naturaleza ordinal de los datos. Los resultados evidencian que todos los ítems del cuestionario presentan correlaciones positivas y estadísticamente significativas con el puntaje total del instrumento.

Tal como se observa en la Tabla 7, los coeficientes de correlación obtenidos se ubican predominantemente en rangos de correlación moderada a alta ($\rho \geq .40$), alcanzando valores

superiores a .60 en varios ítems. Asimismo, todos los coeficientes muestran un nivel de significancia muy alto ($p < .001$), lo que indica una asociación consistente entre cada ítem y el constructo general evaluado.

Estos resultados permiten afirmar que los ítems del cuestionario A-D se encuentran adecuadamente relacionados con el puntaje total, evidenciando una estructura interna coherente. En consecuencia, se concluye que el instrumento presenta validez de constructo, dado que los reactivos miden de manera pertinente y consistente las conductas antisociales y delictivas en la población escolar evaluada.

Tabla 7

Análisis de ítems - puntaje total del cuestionario A-D

Nº	Rho	nse	Nº	Rho	nse	Nº	Rho	nse
1	.605**	.000	13	.698**	.000	25	.499**	.000
2	.546**	.000	14	.539**	.000	26	.521**	.000
3	.532**	.000	15	.572**	.000	27	.599**	.000
4	.612**	.000	16	.666**	.000	28	.658**	.000
5	.512**	.000	17	.522**	.000	29	.488**	.000
6	.588**	.000	18	.538**	.000	30	.576**	.000
7	.548**	.000	19	.652**	.000	31	.635**	.000
8	.632**	.000	20	.618**	.000	32	.628**	.000
9	.678**	.000	21	.545**	.000	33	.540**	.000
10	.566**	.000	22	.572**	.000			
11	.644**	.000	23	.608**	.000			
12	.625**	.000	24	.596**	.000			

. ** Nivel de significancia alto ($p < .001$)

Anexo D. Tablas descriptivas

- Población

Tabla 2

Población total de escolares de secundaria.

Año secciones	1ro.	2do.	3ro.	4to.	5to.	Total.
A	35	35	35	35	35	175
B	35	35	35	35	35	175
C	35	35	35	35	35	175
D	35	35	35	35	35	175
E	35	35	35	35	35	175
Total	175	175	175	175	175	875

Tabla 3

Población total teniendo en cuenta el criterio de inclusión-exclusión

Año secciones	3ro.	4to.	5to.	Total.
A	35	35	35	105
B	35	35	35	105
C	35	35	35	105
D	35	35	35	105
E	35	35	35	105
Total	175	175	175	525

- Muestra

Tabla 4

Distribución de la Muestra de escolares de secundaria (219 escolares: 35 = 6 aulas)

Año secciones	3ro.	4to.	5to.	Total.
A	35	35	35	105
E	35	35	35	105
Total	70	70	70	210

Tabla 8*Criterios de aceptación o rechazo de la Ho*

$r = 0.00$	No hay correlación estadística	se acepta la Ho.
$0 < r < 0.20$	Existe correlación muy baja	se acepta la Ho.
$0.21 < r < 0.40$	Existe correlación baja	se rechaza la Ho.
$0.41 < r < 0.60$	Existe correlación moderada	se rechaza la Ho.
$0.61 < r < 0.80$	Existe correlación alta	se rechaza la Ho.
$0.81 < r < 1.00$	Existe correlación muy alta	se rechaza la Ho.
1	Existe una correlación perfecta	se rechaza la Ho

Tabla 9*Prueba de Kolmogórov-Smirnov para una muestra*

Prueba de Kolmogórov-Smirnov		A - D
Parámetros normales	N	210
	Media	22,96
	Desviación típica	7,32
	Absoluta	0,218
Diferencias más extremas	Positiva	0,218
	Negativa	-0,226
Z de Kolmogórov-Smirnov		2,188
Sig. asintótica. (bilateral)		0,000

Tabla 10*Distribución por niveles de conducta antisocial*

ANTISOCIAL	Frecuencia	Porcentaje
Muy bajo	86	40.95%
Bajo	32	16.67%
Moderado	36	17.14%
Alto	34	16.19%
Muy alto	22	10.47%
Total	210	100%

Tabla 11*Distribución de la muestra por niveles de conducta delincuencial*

Delincuencial	Frecuencia	Porcentaje
Muy bajo	77	36.67%
Bajo	42	20.00%
Moderado	42	20.00%
Alto	31	14.76%
Muy alto	18	8.57%
Total	210	100%

Tabla 12*Distribución por niveles de conducta antisocial - delincuencial*

Dimensión		Dimensión		
Conducta antisocial		Conducta delincuencial		
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Muy bajo	86	41%	77	36.6%
Bajo	32	15.2%	42	20%
Moderado	36	17.1%	42	20%
Alto	34	16.2%	31	14.8%
Muy alto	22	10.5%	18	8.6%
Total	210	100%	210	100%

Tabla 13*Distribución por niveles de conducta antisocial según sexo*

antisocial	sexo	masculino	sexo	femenino	total	
	frecuencia	porcentaje	frecuencia	porcentaje	frecuencia	porcentaje
muy bajo	45	37.19%	41	46.06%	86	40.95%
bajo	18	14.87%	14	15.73%	32	16.67%
moderado	21	17.35%	15	16.85%	36	17.14%
alto	22	18.18%	12	13.48%	34	16.19%
muy alto	15	12.39%	7	7.86%	22	10.47%
Total	121	57.61%	89	42.38%	210	100%

Tabla 14*Distribución por niveles de conducta delincuenciales según sexo*

delincuenciales	sexo	masculino	sexo	femenino	total	
	frecuencia	porcentaje	frecuencia	porcentaje	frecuencia	porcentaje
muy bajo	39	32.23%	38	42.69%	77	36.67%
bajo	26	21.48%	16	17.89%	42	20.00%
moderado	27	22.31%	15	16.85%	42	20.00%
alto	17	14.04%	12	13.49%	31	14.76%
muy alto	11	9.09%	7	7.86%	18	8.57%
Total	121	57.61%	89	42.38%	210	100%

Tabla 15*Distribución por niveles de conducta antisocial según año escolar*

	tercer	año	cuarto	año	quinto	año	total	
antisocial	frecuencia	porcentaje	frecuencia	porcentaje	frecuencia	porcentaje	frecuencia	porcentaje
muy bajo	28	40.00%	24	34.28%	34	48.57%	86	40.95%
bajo	16	22.85%	10	14.28%	6	8.57%	32	16.67%
moderado	12	17.14%	10	14.28%	14	20.00%	36	17.14%
alto	8	11.42%	14	20.00%	12	17.14%	34	16.19%
muy alto	6	8.57%	12	17.14%	4	5.71%	22	10.47%

total	70	33.33%	70	33.33%	70	33.33%	210	100%
-------	----	--------	----	--------	----	--------	-----	------

Tabla 16

Distribución por niveles de conducta delincinencial según año escolar

	tercer	año	cuarto	año	quinto	año	total	
delincuenc	frecuenc	porcenta	frecuenc	porcenta	frecuenc	porcenta	frecuenc	porcenta
ial	ia	je	ia	je	ia	je	ia	je
muy bajo	28	40.00%	22	31.42%	27	38.57%	77	36.67%
bajo	15	21.42%	16	22.85%	11	15.71%	42	20.00%
moderado	12	17.14%	16	22.85%	14	20.00%	42	20.00%
alto	11	15.71%	9	12.85%	11	15.71%	31	14.76%
muy alto	4	5.71%	7	10.00%	7	10.00%	18	8.57%
total	70	33.33%	70	33.33%	70	33.33%	210	100%

Tabla sobre contrastación de hipótesis: asociación y comparación

Tabla 17

Asociación de los niveles de la variable investigada según el sexo

Niveles	Conducta antisocial	Conducta delincinencial
Chi Cuadrado (X^2)	14.239**	16.325**
Grado libertad	2	2
N	210	210

Significancia estadística	.000	.000
Decisión estadística	Se Rechaza la Ho	Se Rechaza la Ho

Tabla 18

Asociación de los niveles de la variable investigada según años escolar

Niveles	Conducta antisocial	Conducta delincuencia
<i>Chi Cuadrado (X^2)</i>	12.189**	10.432**
<i>Grado libertad</i>	3	3
<i>N</i>	210	210
<i>Significancia estadística</i>	.000	.002
<i>Decisión estadística</i>	Se rechaza la Ho	Se rechaza la Ho

Tabla 19

Comparación de la variable investigada según sexo

	Sexo / IE	N	Z	Significancia	Decisión estadística
Conducta antisocial	Masculino	121			
	Femenino	89	5.218	.000	Rechaza Ho
	Masculino	121	6.432	.000	Rechaza Ho
Conducta delincuencia	Femenino	89			

Tabla 20

Comparación de la variable según año escolar

	año	N	Z	Significancia	Decisión estadística
Conducta antisocial	Tercero	70			Se rechaza la Ho
	Cuarto	70	4.462	0.000	
	Quinto	70			

	Tercero	70			
	Cuarto	70			
Conducta delincidencial	Quinto	70	5.689	0.000	Se rechaza la Ho